

**ANTOLOGIA DE LA POESIA  
COSMICA Y TANATICA  
DE  
JUAN ANTONIO VILLACAÑAS  
(1922-2001)**

por

**Fredo Arias de la Canal**



**Frente de Afirmación Hispanista, A. C.  
México 2004**

**ANTOLOGIA DE LA POESIA  
COSMICA Y TANATICA  
DE  
JUAN ANTONIO VILLACAÑAS  
(1922-2001)**

por  
**Fredo Arias de la Canal**

Frente de Afirmación Hispanista, A. C.  
México 2004

Fotografía de la portada:  
**Juan Antonio Villacañas** (1922-2001)

© Frente de Afirmación Hispanista, A. C.  
Castillo del Morro 114  
11930, México D. F.  
E-mail: [ivanfah@prodigy.net.mx](mailto:ivanfah@prodigy.net.mx)

## PROLOGO

Lo que generalmente sabíamos del jambo o verso jámico, es que era el pie de la poesía griega y latina, compuesto de dos sílabas: la primera breve y la segunda larga. Mas en el libro **Poesía jámica griega**, editada y traducida por Douglas E. Gerber (Harvard University Press. 1999), éste nos dice que lo jámico no sólo tiene que ver con el metro sino con el carácter del poema, citando lo dicho por Plutarco en **Vida de Catón**:

Catón se dedicó al verso jámico y dirigió su invectiva contra Escipion, adoptando el tono amargo de Arjilojus.

G. O. Hutchinson en cuya **Poesía lírica griega** (Oxford University Press. 2001), también nos habla de la relación de la poesía lírica de Alcman al humor:

La historia de la lírica comienza con unos fragmentos extraordinarios y enigmáticos del poeta espartano Alcman (Siglo VII a. C.). Tanto la posición histórica como la circunstancia espartana pueden desviar sutilmente el acercamiento a su poesía. Los comentarios a los dos mayores fragmentos presentan un arte particularmente elaborado y culto.

Prosigue Gerber:

La invectiva, ironía y licencia erótica son términos frecuentemente usados para describir el jambo en general y la poesía de Arjilojus e Hiponax en particular. Una figura llamada **Iambe** aparece en el homérico **Himno a Demeter** (siglo VII a. C.), utilizando lenguaje mordaz para provocar la risa de la triste diosa.

A continuación demostraré que Juan Antonio Villacañas (1922-2001), en este fragmento de su poema **Ayer fumaba y escribía en verso libre** de su libro **Se equivocó el profeta**, también provoca la risa de Dios:

Sé muy bien que me quemo  
en los infiernos de la Poesía.  
Pero a Dios no le temo  
que, por mi sangre fría,  
también sé que conmigo fumaría.

Y aquí mismo, a mi lado,  
muy guay y muy sentado y sin chaqueta,  
y desinteresado,

para que no se meta  
en mi vida interior ningún poeta.

Leamos su poema **Pasada por la miel de la ironía**, de su libro  
**Sublevación de la melancolía**:

Cuando el mendaz se enfada,  
cuando el espantapájaros suspira  
y se enfada por nada,  
y se mueve y respira,  
conspira con el dios de la mentira.

En actos culturales,  
la misma voz se nota muy cambiada,  
y en los profesionales,  
o metálico o nada,  
que hay voz que dice más entrecortada.

**Se molestan los dioses**  
**degustando la miel de la ironía**  
en concierto de toses  
para la poesía,  
yo estuve entre la gente que tosía.

Lo miento de contento  
en una procesión de violines,  
casi como lo cuento;

cantaban querubines  
con un extraño acento de flautines.

Tosían endiablados,  
la música se oía en los infiernos,  
los fuegos violados  
con leña de los cuernos,  
que así los pobres diablos son muy tiernos.

Lucifer es flamenco  
y Cerbero parece improvisado,  
ni galgo ni podenco,  
le vi como arroncado,  
ningún perro tan mal había ladrado.

Hay palabras que abrasan,  
sin embargo hay ladridos musicales  
y espíritus que pasan  
con pasos naturales,  
son perros que no pierden los modales.

Me pesa la memoria,  
que están en el infierno las virtudes,  
Cancerbero en la gloria,  
presas las plenitudes  
y abiertos al amor los ataúdes.

**Se mofa la tragedia  
pasada por la miel de la ironía:**  
se excita la comedia  
con mi melancolía,  
sólo se queda igual la poesía.

Observemos la aparición de la invectiva en su poema **El siglo de oro**, de su libro **Sandemonio en la Gloria**:

Con todo mi respeto,  
**entre aquellos poetas había un tonto**  
**oculto en un soneto,**  
en el que yo me monto  
para ser dos ahora por lo pronto.

Porque si bien se mira  
cada siglo es un juego de artificio,  
y el infierno una pira.

Lo primero el oficio,  
pero sin suerte no habrá beneficio.

Sólo Góngora y Lope,  
frayluises y frayjuanes y una estrella,  
como un hada, a galope  
sobre Pegaso ella,  
la estrella de Quevedo, luz doncella.

Subamos a sus pies,  
aunque el espacio es alto y es subsuelo.  
Subámoslo al revés,  
si sirve de consuelo,  
sólo un poeta, y Dios, la besa al vuelo.

Yo estuve ausente todo el Siglo de oro,  
ausente de poetas y de historias,  
no había infiernos al uso ni había glorias  
y el mal se paseaba con decoro.

Posiblemente el bien era un tesoro,  
oro para las sillas gestatorias  
en que Satán escribe sus memorias  
sentado y repitiendo, todo un loro.

Porque Dios, muy humilde, estaba al lado,  
inseparable de la Poesía,  
un poco así como apesadumbrado.

Yo intentaba acercarme y no podía,  
para decirle lo que había creado;  
si lo viviera rectificaría.

En estos fragmentos de su poema **Tetis**, de su libro **La voz del Tajo**, observamos el juego erótico del rechazo y el ardor:

Tetis, mientras yo te amo y te soy fiel  
tú me abandonas a mi suerte  
en un campo de minas.

(...)

Tu brillo me da sed  
y tu ausencia es el hambre,  
mientras me empujas más a las tinieblas.

(...)

Tetis, amiga lumbre, sentida luminaria, perdónanos  
y a mí, porque te amo, dame también tu cuerpo  
a caricias quemándome.

Leamos en su poema **Y Menipo se ríe**, de su libro **Se equivocó el profeta**:

Las diosas, impacientes,  
se excitan en el carro de las horas.  
Diosas adolescentes  
juegan con las auroras,  
se portan como huríes soñadoras.

Es fuego lo que piso,  
pero muy complaciente y luminoso,  
me engaña el Paraíso  
y el sueño es muy hermoso,  
pero me he vuelto muy supersticioso.



No es que lo vea y mienta,  
a la vuelta del alma, lo que veo.  
Su silencio alimenta  
hasta que me lo creo,  
y hablando con las diosas lo deseo.

En la Tierra me pasa  
algo con la verdad muy parecido;  
cuando salgo de casa  
me siento perseguido,  
voy por la calle andando y escondido.

Me rebusca la nada  
sin ninguna palabra, en cada idioma,  
sólo con la mirada,  
pero Dios no se asoma,  
se le durmió la última paloma.

Las diosas, las huríes,  
se me ponen encima, sin embargo  
no sé por qué te ríes  
de un chiste tan amargo,  
de un chiste sin palabras y tan largo.

La poesía jámica de Villacañas no puede confundirse con la satírica de Juvenal o la censoria de Quevedo, porque contiene el humor característico del **Iambe** homérico y jamás la burla acre de aquéllos. Veamos cómo se dirige el propio Juan Antonio al gran satírico español en su poema **Querido juez Quevedo**, de su libro **La soberbia del gesto**:

Si has de callarte, sabio atormentado,  
callar es democrático y con gracia,  
le falta condición a la falacia,  
ese lugar tan indeterminado.

Líricos hay, están en el mercado  
y en los principios de la democracia,  
ninguna cosa nueva por desgracia,  
todos están comiendo a nuestro lado.

Manda nuestra tristeza, madre Roma,  
sin nada más de ti, ninguna ciencia,  
siempre habrá un corazón que se la coma.

La historia es animal con experiencia,  
con muebles asistidos de carcoma  
y lo imperecedero es la apariencia.

Pues ya lo ves, Quevedo,  
pasan los siglos pero el tiempo queda.  
Señala con el dedo  
al tópico que rueda,  
al viejo grito, ¡sálvese quien pueda!

Porque esto no termina  
ni se derrumba por su propio peso,  
da vueltas a la esquina  
el músculo y el hueso.  
Y lo que no se piensa, todo eso.

Además de poseer este raro talento poético, Villacañas concibió los  
arquetipos cósmicos del protoidioma asociados a la muerte.

**Fredo Arias de la Canal**  
Verano de 2004. Ciudad de México.

## EJERCICIO DE FE PARA EL PADRE MUERTO

La fe es el deseo,  
pero el deseo encierra la evidencia.  
Juan dice <<Creo, creo>>  
en su sabia inocencia.  
La duda va hacia Dios, como la ciencia.

Mientras el dolor crece  
tanto que en este cuerpo ya no cabe,  
Juan Antonio en sus trece,  
aunque la vida acabe  
me dice que no hay muerte, y él lo sabe.

<<Después de esta pequeña,  
esta pequeña cosa que es la vida>>,  
la muerte sólo enseña  
los pasos de salida  
más allá del temor y de la herida.

Acaso el universo  
y el tiempo que nos ata a cada paso  
todo quepa en un verso,  
más allá del fracaso,  
más allá de este sol y de su ocaso.

Verso que tú disparas  
hacia lo alto y en el que te creces,  
verso con que me amparas,  
verso infinitas veces,  
multiplicando panes, libros, peces.

Mi amado Juan Antonio,  
como a ti Juan de Yepes te escribía,  
tú el más santo demonio,  
y Dios de ti se fía,  
que Él sabe amar y ama lo que cría.

Sandemonio en la Gloria,  
que al fin todo ha de ser como Dios dijo:  
tú ahora con tu historia,  
con cuánto regocijo,  
poetizas con Dios: Padre con hijo.

Todas tus tentaciones,  
Sanjuanantonio, voy reconociendo.  
¿Y qué más devociones  
si te dijo escribiendo  
que mientras otros van tú estás volviendo?

Y te vuelvo a citar:  
«Mi deber es dudar para que El siga».  
Es la palabra “amar”  
un pan de mucha miga.  
Déjame que la escriba y te la diga.

Que si tu duda ha amado,  
yo la tengo al final de cada sueño,  
donde Dios me ha dejado  
dudando con empeño:  
¿Mi duda irá a encontrarse con su dueño?

«Dios está limitando  
con mi incredulidad constantemente»:  
palabras tuyas mando  
del alma de tu mente,  
la misma que me habla sabiamente.

Palabras tuyas mando  
al cielo desde abajo o desde arriba,  
que yo con ellas ando,  
pues me dices que escriba,  
y quieres que las beba y que las viva.

Y duda a duda sigo  
segura de que Dios quiere tenerte.  
Yo ahora le persigo,  
para reconocerte  
¡qué no haría yo para volver a verte!

**Beatriz Villacañas**  
(Hija del autor)

# **I**

## **FUEGO**

Mas dices con eléctrico mensaje  
que soy una unidad de tierra y cielo;  
que tengo en mi camino, sin consuelo,  
la nube que en sus manos me amortaje.

Y quieres mansamente que no baje  
al hueco del **incendio**, con mi hielo;  
que suba la tristeza de este duelo  
al claro más azul de tu paraje.

¡Yo vivo más tranquilo sin sosiego  
pensando que más **llamas** son tus ojos,  
que apagan de esta tierra **sangre y fuego!**

Y estado y ansiedad caerán de hinojos  
al lado que me **alumbras** cuando, luego,  
se pierdan para siempre mis **despojos**.

De **Brisas íntimas** (1953)

## ANSIAS

Arrecia el **fuego** capataz del torno,  
que antes quiero **morir incinerado**  
que calentarme sólo en tu cuidado  
con leña silenciosa de tu **horno**.

Quítame ya la piel conque me adorno  
y déjame, desnudo, despojado;  
llévate así la carne que me has dado,  
que en mi cuerpo es el mal, falso contorno

de tumores, de **sangre** enrojecidos.  
Quiero ser como tú: blanco en la sombra  
y no saber de cantos ni quejidos.

(Que no sea tu voz la que me arranque  
este fuerte dolor con que me nombra).  
¡Ser como son los peces de tu estanque!



## MUERO MAS

Porque se queja el tronco estoy alzando  
éxtasis de piedad en cada vida.  
Porque se queja el tronco, está partida  
vida y misericordia más callando.

Porque en misericordia va llorando  
edades por su edad preconcebida.  
Porque la edad se **muere** tan asida,  
a la tierra raíces va quitando.

Porque suscita paz surto en el ruido;  
porque se siente vivo en sus entrañas  
yo me toco conmigo entre su **llama**.

Porque su **llama es fuego** de mi cuido,  
y entre el dolor mi **fuego** se derrama,  
**muero** más en mi tronco derretido.

De El tiempo justo (1954)

## VOZ PARA ARREPENTIRSE

¿No hay **fuego en el infierno**? ¿Ni dolores  
tan infinitos en la carne? Reto  
a la **muerte** que tiembla en mi esqueleto  
y a su legión de **bichos roedores**.

Quito la tierra a los enterradores  
y a Dios, desenterrado, me someto.  
Tanto he pecado, que en mi cuerpo, quieto,  
soy un campo total de pecadores.

Y Dios agranda para mí el **infierno**  
cavando con sus manos en mi alma,  
atizando mi **fuego** en su costado.

Tengo un calor de pecador eterno  
que, con el **fuego** que me da, se empalma.  
Y sin embargo nunca me ha **quemado**.

## CRUZ EN LLAMAS

I

La **luz** está flotando en la alta hoguera,  
desprendida del cielo. Y se derrama  
la eternidad sobre la Tierra. **Clama**  
la llama a Dios, ardiendo en la madera.

El **fuego** corre por la cruz. Y espera  
el árbol un **incendio** en cada rama.  
Carpintero **clavado en esta llama**,  
al rojo vivo de la Muerte entera.

Por haber sido niño y carpintero;  
y **luz** Él mismo, y tiempo, y caminando,  
nunca pudo ser Dios más verdadero.

Y ahora con su madera, **taladrado**,  
**con sus clavos ardiendo** en el madero,  
**sangra todo el amor crucificado.**

## II

Siguen los brazos en la cruz. La frente  
adornada con **sangre** redentora.  
La cabeza en el pecho de la aurora,  
reclinando su peso netamente.

Sigue la Cruz **clavada**, sigue **hiriente**  
**la punta de la lanza**. Sigue ahora  
más que nunca la **sed que le devora**,  
y el **agua** salta y huye bajo el puente.

Sigue el Amor crucificado. ¡**Fuego...**!  
¡Que se **quema** el Amor! ¡Llamad al **río**!  
¡Si nos apaga a Dios, soltadlo luego!

¡Vamos todos los hombres! Nos espera.  
¡Salvémosle, que es nuestro Dios, el mío!  
¡Destruyamos **la muerte antes que muera**!

## CAUTIVERIO

Se me oculta la **luz**. El sol se borra,  
de mañanas extrañas, en la hondura,  
y horrísono cantar de **quemadura**  
**aguijonea mi sed** en la mazmorra.

Quiero un **rayo** pedir, para que corra  
algo por mis entrañas de dulzura;  
y aflojada de mí tal ligadura  
su equilibrio flotante me socorra.

Noche envuelta en la noche de mis manos,  
ausente de verdad. Dura presencia  
de arteria que conduce palpitante

su savia de placeres inhumanos.  
¡Latidos y clamor de penitencia  
yo quisiera verter en este instante!

De **Brisas íntimas** (1953)

## 2

Hasta el árbol caída está la rama  
como fértil mujer anochecida,  
del pecho hasta la frente desprendida,  
sujeta al corazón entre su **llama**.

Su amor por todo el cuerpo se derrama  
temblándole la noche, recogida,  
sin saber si está muerta o es la vida  
que en el calor de su verdad se **inflama**.

Como estás, rosa verde, perfumando  
entre el cielo y la tierra mi camino,  
dile al árbol qué siente por sus hojas.

Yo me siento **cortar** atravesando  
todo el vientre secreto del destino  
por la floresta inerte en que te alojas.

De **La estatua animada** (1957)

Quando apareces en el pan, y el vino  
tiene fondo de **estatua** enrojecida,  
dudo si estás allí o estás partida  
a un costado o al otro del camino.

Sumas blancura, majestad, divino  
**resplandor** de ansiedad aparecida.  
Hay mucho de horizonte, aquí, en tu vida,  
y a tu horizonte vertical me inclino.

Respirando y cayendo, como el **viento**,  
hay **hambre** en tu verdad y en tu hermosura,  
y un crujir de la carne, violento.

En tu **fuego** se endulza mi estatura,  
mientras un aire al exterior, **hambriento**,  
sopla mágicamente tu cintura.

Desde tus manos hasta el **pecho** hundida  
toda la tarde bulle sin sosiego;  
y un **huracán de amor sopla tu fuego**  
en el mar de tu carne repartida.

Desde tu altura, el tiempo y la caída  
que a tu bello brotar arrastre luego,  
aguarda un poco más. Toma mi riego  
de tristeza de ti, para tu vida.

Ponte en medio de mí, bulle en la tarde,  
aletea en el aire de mi **pecho**  
como un pájaro joven, sin pararte.

Porque quiero **tenerte** mientras **arde**  
tu tiempo por mi ámbito, deshecho,  
porque quiero **tenerte** en cualquier parte.



## AMIGA LUZ

Y con qué fuerza el mundo se me apaga  
alrededor de un flexo, que parece  
ser **fuego** en el papel. Su **luz** se mece  
sobre la mesa en que mi voz divaga.

Oscura noche que la **luz** se traga,  
y en el papel –reviva– **resplandece**.  
Se está **quemando con mi sueño**. Crece  
la noche en el papel como una llaga.

Y aunque la **luz** palpita bocabajo,  
sobre mi verso taciturno y frío,  
yo me **quemo** también este momento.

Sólo tengo esta **luz** con que trabajo,  
hermanando su **fuego** con el mío,  
su **luminaria con mi alumbramiento**.

De Los vagos pensamientos (1962)

## DOY LIBERTAD A MI SONETO

Dentro del verbo amar se siente frío.  
Hay un **viento** temblando, alguna zona  
tórrida que traspasa y amontona  
cada palabra en cada verso mío.

Pido poner la voz en griterío  
de voces con el aire. La corona  
arrancársela al tiempo, a la persona  
que está reinando a corazón vacío.

Fuera del verbo amar, huyendo al **fuego**,  
caminan las palabras. Se conjuga  
**hielo con fuego** milagrosamente.

Y yo suelto el soneto y se lo entrego  
a ese verbo crecido que se fuga,  
como un **río en los labios de la fuente**.

De Los vagos pensamientos

## SI... DE TOLEDO

1

Aquí nació. Con penas. Y sin gloria.  
En mes de enero y noche toledana.  
Y aunque Toledo tiene una campana  
«gorda», nunca ha sonado en mi memoria.

Y líbreme Dios de ella. Y de su enana  
historia Dios me libre, que de Historia  
estoy muy harto. Y harta de victoria  
está mi miserable pena humana.

Aquí nació. La **piedra** me hizo daño.  
Encarcelado sigo. Y Dios me agarra  
y me amarra más fuerte cada año.

El cigarral es sólo una cigarra  
y Toledo un gigante desengaño  
que no sé si me **quema o achicharra**.

2

Pero qué voy a hacer, si más me **quema**  
cuanto más me retiro de su lado.

Yo quiero estar seguro y muy **quemado**  
para cambiar mi suerte, y yo, de tema.

Se van las barcas río abajo. Rema  
mi deseo de huir, Y aunque **incendiado**  
—«polvo, ceniza y nada»— y aventado,  
quieren tenerme preso en cada yema

de mis rabiosos dedos doloridos.  
Y no temo al dolor ni a la campana  
que me rodea de asquerosos ruidos.

Me quedaré esta vez. Pero mañana  
ya seré libre entre los perseguidos  
por la inflexible angustia toledana.

De **La llama entre los cerezos** (1965)

## 1936-1939

Yo me pasé la guerra entre comillas,  
señalado en los textos, más que herido.  
Yo era su **niño hambriento** preferido  
y me bombardeaba las costillas.

Era una guerra que me hacía cosquillas,  
fue una guerra civil con colorido  
y estoy pensando que me la he perdido  
a **sangre y fuego** con mis pesadillas.

Yo era muy joven, ¡qué me digo!, un niño,  
y ella la vieja más feroz del mundo  
aunque ya la recuerdo con cariño.

Que ella me hizo este viejo, viejo altivo,  
o quizás me mantiene moribundo;  
me martiriza con lo relativo.

# 1

Suena la carne a **fuego**.  
Sonar, ¿de dónde vienes?  
Canción, cesa un instante  
de repetirme besos.  
Pero lleva tu pecho hasta mi sueño.  
Respira en este **viento** que me sopla,  
respira en la parábola del tiempo,  
respira en la distancia.  
Con ese aliento silencioso y hondo  
respírame en la boca.

Vayamos de la mano,  
y, en el centro, la vida.

Hoy siento como nunca  
la soledad, la **muerte**.

De **La estatua animada** (1957)

## RECUERDO A JUAN RAMON Y ALGUN BEST-SELLER

Ciego de aburrimiento  
a veces desempolvo un libro mío  
y lo hojeo un momento.  
En mis libros confío,  
pero de su apariencia no me fío.

Hay versos que se niegan  
a ser siempre la misma veladura,  
son versos que me ciegan,  
me llenan de ternura,  
no sé cómo cambiarles de postura.

Todavía son niños,  
y niños además sin importancia.  
Les hago algunos guiños  
con poetas de Francia,  
aunque no sé en qué veo la ganancia.

Tienen cuarenta años  
y de los sabios no aprendieron nada,  
tienen ojos castaños  
y la barba azulada,  
sólo ignoro el color de su mirada.

Son versos como malos,  
quizás distintos a como los veo,  
como impotentes **falos**  
y sin ningún deseo,  
cada uno un donjuan del palabreo.

Ni siquiera me libro  
de que quiero librarme de la odiosa  
circunstancia de un libro.  
Con mano prodigiosa,  
Juan Ramón los **quemaba** y a otra cosa.

Pero esto está muy mal,  
**quemar** el libro así no tiene excusa  
y no es original,  
mejor **quemo** a la Musa,  
esa **llama** del aire tan confusa.

Sin embargo yo creo  
que hablar de Juan Ramón me hace más fuerte.  
Pero tengo un cabreo  
que **ardería la Muerte**,  
a ver si es que en ceniza se convierte.

Yo le beso en los labios  
a cada verso malo mientras duerme,  
y al tonto de los sabios;  
les beso por quererme,  
pues tengo la ilusión de conocerme.

Me tengo que aprender,  
me tengo que estudiar los universos,  
me quiero conocer,  
buscarme entre mis versos  
y entre los enemigos más diversos.

Igual que los poetas,  
o como si a mi modo yo lo fuera,  
porque ni los profetas  
anuncian a cualquiera,  
y ni siquiera Dios aunque pudiera.



Me refiero a mi crédito  
y al crédito interior de las finanzas  
y un caminar inédito,  
casi sin esperanzas,  
y al Banco de las Bienaventuranzas.

Ya hay libros que me aburren,  
con ideas y versos tan iguales,  
lo poco que discurren,  
tan poco originales,  
que a veces hasta pierdo los modales.

De mí pienso lo mismo,  
la Poesía me deshumaniza,  
su mudo automatismo,  
cómo me automatiza,  
vamos de «cielo azul» a la «ceniza».

De la vida a la muerte,  
del corazón a la melancolía  
y a la pena más fuerte  
con oculta alegría,  
claro que la palabra no se fía.

En este mismo instante  
tengo un libro de versos en las manos,  
no es un libro importante,  
pero de los más sanos,  
un best-seller de plagios italianos.

Acudo a Juan Ramón  
y a su amoroso arte de **quemar**,  
**quema** de corazón  
para purificar,  
pero yo me lo tengo que pensar.

«Navegando en la noche»  
un libro que debiera haber **quemado**  
y sin ningún reproche,  
es un viejo taimado  
que no se aparta nunca de mi lado.

¿Cómo lo **quemaría**,  
si no lo acerco a Dios como a una **hoguera**,  
y a la sabiduría  
de un Menipo de cera,  
que conmigo también se derritiera?

Lo enviaré al destino  
en las iras del tiempo, como el día,  
haciendo su camino,  
pues la culpa fue mía  
y sigo en deuda con la Poesía.

De **Las tentaciones de Sanjuanantonio** (1995)

## EL MUNDO AMONESTADO

El **fuego** le arrebató,  
y Prometeo sólo piensa en eso,  
luego el frío le mata  
y se lo lleva preso  
a una fosa común de carne y hueso.

Le **quema** por costumbre,  
y al mundo no le queda más que el **falo**  
**para encender la lumbre.**  
Pone cara de malo  
y le da mucha leña con un palo.

Priapo se divierte  
rodeado de faunos revoltosos,  
y pacta con la **muerte**  
con gestos amorosos,  
itifálicos gestos espantosos.

Sé que se muere el mundo,  
lo sé desde «El diluvio universal»  
y no sé en qué me fundo,  
pero eso me da igual,  
y lo repito en «Marcha destriunfal».

Si no me habéis leído  
es que yo a lo mejor no tengo fe,  
ni tengo buen oído  
desde que me ausenté  
navegando en el Arca de Noé.

Fue todo en un segundo,  
todavía Noé no se ha enterado  
si se ahogó todo el mundo

ni si yo me he salvado,  
fui polizón y Dios me ha perdonado.

Goza el mundo itifálico,  
pero Lotis y Vesta se despiertan,  
con Priapo encefálico,  
y los dioses conciertan  
y con todos sus vicios nos alertan.

El agua le arrebatata  
como si al acercarse fuera **fuego**,  
cualquier cosa le mata,  
vive en desasosiego  
bajo un sol infinito sordo y ciego.

Siempre al amanecer  
**alumbra** un combinado de esperanza  
y otro modo de ver,  
es como una alianza  
que le ayuda a pensar en confianza.

Pero no soluciona  
el problema angustioso del destino,  
a veces abandona  
y reemprende el camino,  
pero vuelve a olvidar por dónde vino.

**El agua es como el fuego**,  
destruye al corazón o lo alimenta.  
En dos mangas de riego,  
que riegan por su cuenta,  
van al **agua y el fuego**, a su tormenta.

Empalman en las bocas  
del fondo de la tierra, en el **infierno**;  
son dos sustancias locas  
en un mundo moderno  
y un conde de Ugolino muy paterno.

O se come a sus hijos  
o se **muere de hambre**, se lo piensa,  
pone sus ojos fijos,  
la atmósfera es muy densa,  
sólo la muerte sale en su defensa.

Se me termina el mundo  
sobre la más ingenua fantasía,  
y el sueño más profundo,  
la noche más vacía  
y el juicio universal de cada día.

De Las tentaciones de Sanjuanantonio

## NADIE

Nadie era un viejo papel  
que se cayó de las páginas de un libro.  
Nadie no es «ninguna persona o persona  
insignificante».  
Nadie es mi reloj y una legión de sabios  
que cada día me preguntan la hora,  
ante un grupo infinito de huesos ya sin hambre.  
Nadie es la boca que refugia a la lengua  
de nadie.  
Y nadie es el **fuego** que pasa de la palabra  
a la ceniza.  
Yo **ardiendo** estoy, no hay duda,  
en vivo,  
amarrado a los **pechos lactantes** de la noche.  
Su existencia es de nadie.  
En ella está la **luz**, y no en la **luz la luz**.  
Cuando se habla de amor se descompone  
la naturaleza, La Naturaleza en nadie.  
Claro que existen criaturas vírgenes (nadies)  
con ansias de vivir,  
y contienen todos los cuerpos (los de nadie)  
en la **azul realidad** de la aventura.  
Y digo **azul**, por decir algo sin sentido.  
Porque el sentido lo pusieron otros,  
como aquellos ancianos ignorantes  
que nos dijeron que la vida es sueño.  
Y eso se ve sólo con golpear la puerta del destino,  
que la **muerte** nos abre cuando:  
    Ebria en la Gloria  
    y sobria en el Infierno,  
    sueña que baila  
    con el sueño eterno.

De Sublimación de la desobediencia (1998)

## VERSOS DEL ALMA

Perdida eternidad de mi alma impura.  
Estigma y corazón, ¿serán lo mismo?  
De la vida y la muerte soy el istmo;  
de mentira y verdad soy la figura.

En este espeso campo, mi blancura,  
va oscilante en las iras de un seísmo.  
Ascensión terrenal. ¡Oh silogismo!  
Principio o conclusión, noche o albura.

Mineral incipiente en los confines;  
confín del mineral que envuelve al alma.  
¡Alma muda en mi cuerpo, que defines

el silencio creciente y sempiterno!  
Soy un templo de mármol, una tumba,  
para guardarte siempre del **infierno**.

Pero el **infierno busca intensamente**  
**la llama** que contenga, de este mundo,  
la singladura de tu voz inerte.

Y en el contacto ciego de sus **llamas**,  
este sólido templo se derrumba,  
**azul penetración**, cuando la llamas.

De **Brisas íntimas** (1953)

## LA SOMBRA

Fuimos los dos juntos, de la mano unidos,  
y me vine solo por aquel sendero.  
Dominando el llanto en la puerta espero,  
desnudo mi cuerpo –y en mudos gemidos–  
que tanto me duele porque no has llegado,  
caminando mucho, sin mi pobre carga,  
sin mis ojos tristes, sin mi voz amarga,  
a un lugar tranquilo nunca imaginado.

Voy quedando **inmóvil**. Me toca, y se hunde  
la mano invisible de mi anatomía.

La imagen, perdida en tu geografía,  
a los dos nos busca, pero nos confunde.

Sóplame en el **viento**, que quiero ir contigo.  
Llegaré muy pronto, porque soy **pavesa**  
**de este gran incendio que de arder no cesa**,  
para ser la sombra de tu cuerpo amigo.



Una vez más **ardiéndonos la arcilla**  
de cantar a cantar fuimos bebiendo.  
No comprendo  
cómo permanecemos a la orilla.

La niebla no existió. La **luz** se vino,  
aureola del tiempo que pasaba.  
Recordaba  
algo que no es humano ni es divino.

Un ave fue a posarse en tu costado  
limpio de oscuridad. Y con un dedo,  
—te lo cedo,  
me dijiste apartándolo a mi lado.

(Siendo la **sed**, el ansia y el perfume  
estruendo de volcán, precipitando,  
dime cuándo  
se consumió en tu vientre, y se consume).

De pólvora tu aliento iba saliendo  
esperando la **llama** de un suspiro.  
**Encendido**  
cayó dentro de mí, más bien huyendo.

Se me puso delante la existencia  
con las manos abiertas, esperando.  
Y llorando  
separé de mis ojos mi presencia.

No estaba ya. Me fui. Y un perseguirme  
insistente de mí, vino conmigo.  
Un amigo  
se acercó hasta mis pies a despedirme.

De La estatua animada (1957)

## CARTA EMOCIONADA DE JUAN AMOR DE VELAZCO

Querido Juan Antonio:  
No sé nada de ti desde el pasado,  
poeta del demonio,  
me tienes olvidado;  
deja ya de hacer versos, condenado.

Tu silencio es castigo,  
no es bastante que pienses en la **muerte**  
como cualquier mendigo,  
como mi mala suerte;  
se me quitan las ganas de leerte.

Tus versos me condenan,  
parecen esperpentos ilustrados,  
disfrutan cuando penan,  
casi desenterrados;  
son muertos y muy mal disimulados.

Masoquistas divinos,  
que **gozan con las penas del infierno,**  
**ardiendo los caminos**  
**y con el fuego eterno,**  
entre el antiguo Dios y un dios moderno.

No te pierdas, funciona,  
lleva a tu cuerpo pálido de fiesta;  
vívete, reflexiona,  
a ver si te contesta  
una vez de verdad la vida ésta.

Y por eso te escribo,  
medita sin pensar en esta carta,  
y acúsame recibo.  
El tiempo nos aparta,  
de sus velocidades no se harta.

Acepta mi consejo,  
olvida de una vez la Poesía,  
yo soy mucho más viejo  
que el tiempo todavía:  
deja ya de morir y vive al día.

De **A muerto por persona** (1996)

## ALIVIO DE LAS COSAS QUE ME SOBRAN (Teorema de la condensación)

Después de tanto tiempo,  
¿de qué pueden librarme las palabras  
si el dios no puede hurtarse  
como los vagos pensamientos?  
¿Mientras vamos navegando en la noche,  
verá la oscuridad el **manantial de sangre  
de las humanas heridas de las piedras?**  
¿Al navegar se curarán?

Ya no podré reírme con el humor infinito  
de la historia,  
porque no volverán las palabras a ser las brisas  
íntimas que quisieron hacerme legionario  
del mundo.  
Después de tanto tiempo siguen avanzando  
por mi cuerpo como el Diluvio Universal,  
y los **sapos se mojan en el charco** maldito.

Después de tanto tiempo,  
no debería marcharse el tiempo justo  
sin escuchar de nuevo música en las colinas.  
Mientras siga **encendida la llama** entre los cerezos,  
que se quede la noche obligada a la **luz**.  
¿Se puede confundir al dios con el espacio  
sobre tanta desorientada marcha destriunfal?  
La idea me confunde con los itinerarios de la melancolía,  
cuando aún le faltan fuerzas para **sofocar**  
la rebelión de un recién nacido.

Entretanto, y después del enigma que nos une,  
¿con qué magia abriremos mañana  
las puertas de la cárcel de la libertad?,  
¿con qué mano?

¿Palabras después de tanto tiempo?  
Mientras juega Pigmalión, me voy a refugiar  
en los brazos de la **estatua** animada.

Contemplemos una vez más  
la secreta hermosura de la Nada.  
¿O aquello fue una infernal sala de juego?

¿Todos los muertos son un solo muerto?  
¿No tocamos a muerto por persona?  
Quiero evitar que cundan las tentaciones de  
sanjuanantonio, que no ha subido al cielo,  
sólo vive del **fuego** en el paraíso de Cervantes.  
Y es que todo lo cuenta.

Para vengarme de sus vanidades,  
después de tanto tiempo,  
voy a poner sobre la tumba de su gloria  
los veinte poemas de Antón  
y la canción inesperada de Boscán.

Al solitario independiente  
le sigue Cohelet por todo el mundo,  
y sus ángeles líricos tienen alas en la lengua,  
se repiten volando.

Con el Dante en Toledo estoy a gusto,  
él quiere a mi familia,  
pero nadie sabe las cosas que me sobran  
después de tanto tiempo.

Mas ningún verbo amar me llevaría de nuevo  
a la conjugación poética del Greco sin prendérmela **fuego**.  
Y es que después de tanto tiempo la oscuridad amordaza.  
**pincha la luz** en los oídos y los ojos murmuran.

Porque me toman las palabras que no existen  
y las lenguas que jamás existieron.  
Amo a lo que no existe,  
lo demás me atormenta y me hace callar.  
El homenaje a la lira en larga sobremesa con Luciano,  
no fue nuestro deseo, fue una emoción cortísima  
después de tanto tiempo,  
cuando la poesía estaba agonizando,  
suplicaba una mano con los ojos  
y todos los poetas se habían ido,  
y ya no había poetas en el mundo.

De Sublevación de la melancolía (1997)

## UN VACIO DE LUZ

Me voy a hacer un verso,  
pues quiero ser un verso muy pequeño,  
igual que el Universo,  
que no rime con sueño,  
dormir o desvelar, ni con empeño.

Que sea un verso de chiste,  
que vaya entre otros versos despistado.  
Quiero ver si resiste  
con otro verso al lado,  
en pareja feliz, en pareado.

Y también quiero hacerme  
un verso bellamente femenino,  
y que pueda quererme.  
A lo mejor atino,  
si además hago un verso a lo divino.

Poesía, ¿me soplas?  
Sóplame tu sustancia ciudadana,  
mas no me mandes coplas,  
tú, mi joven anciana,  
deja tu corazón en mi ventana.

Le sacaré tu **luz**,  
pondré sentido en mi palabra fría,  
los dos versos en cruz,  
y su **sangre** en la mía,  
que todo lo demás es poesía.

Y te lo quedas tú.  
Los versos a su aire en la canción  
y el a e i o u.

También el corazón  
y su **luz** y su **sangre** y mi ambición.

Revuélvete en la cama  
que has de tener caliente en donde sea.  
O tal vez sea una **llama**  
que en ti se balancea,  
y mi verso una **chispa que flamea**.

Aunque todo me **quema**,  
la sombra de la **luz**, el mismo **fuego**.  
O quizás un poema  
al que con nada llego.  
Y me **quema la lluvia** con su riego.

De **Balbuciendo** (1999)



## CANTICO CORPORAL

Estoy leyendo un libro  
más **encendido** que la Poesía.  
De San Juan no me libro  
sólo por cobardía.  
¿O necesita Juan mi compañía?

Le ando buscando y juego  
con sus palabras y su pensamiento.  
Se lo devuelvo luego,  
primero me **alimento**,  
esto está claro, sin remordimiento.

No sé si me **alimenta**  
porque entra en mí precipitadamente,  
casi sin darme cuenta,  
es igual que una **fuentes**,  
¿a quién le va a importar que no **alimente**?

Mi **sed le quita el agua**  
que entra en mi cuerpo como de pasada,  
como el **fuego en la fragua**  
**cuando va a hacer la espada**,  
aunque hace más que el **agua** en mí agotada.

Yo a ti no me parezco:  
¡Dios, qué gozada si me pareciera!  
Y acaso lo merezco  
y de cualquier manera.  
Pero no te preocupes, Juan, y espera.

Los dos somos el otro,  
con el otro, los dos pintamos cuatros.  
Pegaso aún es un potro  
y aún un huevo el albatros.  
¿Seremos todos circo y teatros?

Te estoy oyendo, Juan,  
oigo cómo respiras por vivir  
con tu **vino** y tu **pan**,  
los dos por escribir  
algo que no podemos percibir.

Respiramos sin calma,  
como si suspirásemos **heridos**  
en nuestra propia alma,  
los sueños padecidos  
y por el dios letal de los olvidos.

## MINIATURAS DEL ARTE BABILONICO

Hay versos como estatuas  
de cera, se derriten,  
se **quiebran como árboles**  
**sin viento.**

Pero el poeta que los hizo es bueno  
por la servil audiencia de la fama.  
La poesía duerme en otra cama  
con el silencio de costado, ajeno.

O duerme sola y blanca y al sereno  
soñando para ver de **llama en llama**  
junto a la puerta por si el verso llama  
al pecho del amor, su pecho lleno.

Que hay versos como **estatuas**,  
estatuas como imágenes de cera  
muy orgullosas, fatuas,  
todas a su manera  
y **árboles que se quiebran viento afuera.**

Ahora los dos tercetos me lo exigen,  
que hay que dar al soneto forma suya  
y no darle una lira, aunque sea mía.

Hay que hacer que los críticos se fijen  
más en el buen cantar que en la aleluya  
y que dialoguen con la poesía.

De **La soberbia del gesto** (2001)

## **II**

# **CUERPOS CELESTES**

## EXTASIS 1959

Peces como satélites se cruzan  
por el espacio enfermo, radiactivo;  
y oquedades flotando, colectivo  
**resplandecer de astros** desmenuzan.

Las **estrellas, estrábicas, aguzan**  
**las luces** de su oído, de su invivo  
dominarse en el ser. Su depresivo  
corazón **sideral**, hembras azuzan.

Están enfermas de armas **cancerosas**,  
**brillando en sus heridas** la figura,  
desesperanza roja de las cosas.

Peces de una desórbita futura  
destruyen el azul en espantosas  
**bocas del fin buscando sepultura.**

De **Marcha destriunfal** (1960)

## ESTA ES MI HACIENDA

Música, sueño, canto, sol, abrigo;  
**mariposa** prestada que deshila  
mi sombra por sus alas. Y una fila  
de desombrados árboles conmigo.

Espacio, ausencia, voz, **luz** que se ha ido;  
**estrella** que se cae de mi caída.  
Rompeolas del aire, detenida  
huella de la esperanza en mi sonido.

Cuerpo, verdad; y **muerte** que me invita  
a bajar y a subir. Huésped del **astro**  
que se me pierde aquí, sin dejar rastro.

Hombre, diluvio o barco que me cita;  
náufrago de esta carne, donde late  
la vida con que pago mi rescate.

De Marcha destriunfal

## DESPEDIDA DE LA LUNA

Contigo **roto yo, tú, rota Luna**,  
perdida por el arco de la Tierra,  
blanca por el camino negro. Yerra  
quien no te ve ninguna sensación, ninguna.

**Aceituna del cosmos**, aceituna  
del casto olivo que al amor se aferra.  
Por ti la paz se mezcla con la guerra,  
rueda del corazón, de la fortuna.

Guía de los nocturnos que se enluta  
porque **muere** el poeta, porque siente  
que se le cae a la ilusión la **fruta**.

Porque empieza a mentir y, porque miente,  
y porque cambia al corazón su ruta,  
indiferente al sueño, indiferente.

De **Los vagos pensamientos** (1962)

## LUNA ANCLADA

¡Cadenas de mi pecho! **Luna** anclada,  
como un copo de nieve desmedido.  
Gigantesco **granizo** desprendido  
que oprime mi figura desmayada.

Me obstruyes con tu forma, tan pesada,  
que en titanes mi cuerpo está dolido,  
y un grito de silencio se ha perdido  
porque es esfuerzo claro de mi nada.

¡No ha de volver! Mas dime cómo aquella  
voz humana en la selva se estremece,  
sin rama que responda, sin **estrella**

**que alumbra** al regresar... ¡si no amanece,  
que no quede en su red, sola, esta huella!  
¡Tala el espeso campo en que padece!



(¡Cómo te vas de mí! ¡Cómo abandona  
el alma mis contornos y lugares!  
¡Cómo callan las ondas **estelares**  
cuando, erótico, el **viento** la aprisiona!

De mis sueños heroicos centro y zona  
su **etérea** majestad son mis cantares,  
y en épica región de blancos mares  
la guerra de ansiedad mi voz pregonara.

Aguerrido es mi brazo, tan desnudo,  
que ni llega ni vence. Ni desmaya.  
Se sublima en su **lanza**. Y el escudo

es un claro **farol** de tu atalaya.  
—¡Luz que pasas inmente de la raya,  
en mi pobre garganta inmenso **mundo**!)

## POBRE RAMA

¡Pobre rama! Se yergue y se levanta,  
como un eco de voces misteriosas,  
para llevar la savia de las cosas  
que surca, soñadora, mi garganta.

En ella el corazón se me adelanta  
y te ofrece mis montes y mis fosas.  
Es la hoja que sube hacia tus rosas  
y el otoño de siempre la quebranta.

Esta hoja que verde se hace bella  
en un pliegue cualquiera del espacio,  
**clavada en los caminos de tu estrella.**

Pobre rama que yerra ser el **cosmos**  
—los campos y las aves junto a ella—  
¡pobre rama que crece tan despacio!

## VISION

Andas como la **luna y las estrellas**,  
huyendo del camino de otros **soles**.  
No has de cesar hasta que el canto inmoles  
para mezclar acordes y querellas.

**Luciérnaga** terrible, siempre bellas,  
tus sombras van trenzando caracoles,  
y me importas los últimos bemoles  
para imprimir en mi canción tus huellas.

Sientes la oscura noche y me delatas  
cuando más solo estoy, más sosegado.  
Me sacas de mi ser y me maltratas

—y el corazón te llevas desdoblado  
haciéndole de **sangre cataratas**—  
sereno **resplandor** impenetrado.

De **Brisas íntimas**

## SANTIDAD

Estoy mirando el humo evaporado  
desde la **humanidad** sobresaltada.  
Y es una **estrella** blanca, casi nada,  
os lo digo muy cerca del pecado.

Yo estoy entre los dos, está a mi lado;  
la puedo describir, está **parada**,  
extendida hacia el **sol**. Está **clavada**  
**sobre el pecho** del hombre, a mi costado.

Os la puedo pintar, yo la estoy viendo  
con lumbre del hogar, con agua tibia,  
sobre unas gotas de vapor luciendo.

Donde el mundo no mira está cayendo  
a lágrimas su amor. Y está segura  
de que el mundo se vuelve. ¡No lo entiendo!

De El tiempo justo (1954)

Y un torrente de **jugos** y de aromas  
invade su horizonte más adentro.  
Paladar del invierno son las nieves  
ondulando el pinar de rizos blancos.

Las plantas en la paz tienen su templo  
y la estepa las llama con voz fría  
cuando llegan al prado palpitando,  
colmadas de ternura todas ellas.

Desmembradas anhelan abrazarse  
en un desequilibrio de regiones  
conquistando su **estrella en lid de agua**,

y sus **fulgores iluminan** pastos.  
¡Un **pecho justo que amamante entonces**  
**los cachorros del sol** lejos del tiempo!

De **Palabras** (1954)

# 1

Está seria la tarde, como una gran matrona,  
salpicada del agua que se le fue a su día.  
Tiene en sus **pechos luces como presas bujías**  
que se quedaron quietas desde su **luz** temblona.

Ha levantado el alma que se le fue saliendo  
hacia las nubes negras, ya demasiado frías.  
Ella tiene en su vientre sus horas y las mías  
como si fueran rosas que se fueron hundiendo.

Se ha quedado la tarde de rodillas al prado  
secándose las lágrimas, duras como el recuerdo.  
Está como dudando de tanto **sol clavado**.

Está seria la tarde, con mucho peso encima,  
y es fuerte como el **viento**, que apenas se ha quejado.  
¡Es de **piedra** la tarde, con un extraño clima!

De **La estatua animada** (1957)

## VECINDAD

¡Dios te guarde, dolor! Tú me has llamado  
y estoy, con hombre nuevo, aquí presente.  
¡Qué cerco de silencio y cuánta gente  
ir a tus soledades me ha costado!

Con **estrellas hambrientas me he tragado**  
esa ausencia flotante de lo ausente;  
y estoy aquí, con hombre diferente,  
atravesado en ti de lado a lado.

Como un asunto más, aquí me tienes  
sin vacilar, con todo mi camino,  
desde la idea suelta que te suena.

Y pegado a tu cuerpo me sostienes,  
vecino de tu ronda y mi destino,  
cambiándome de voz como de pena.

De **Marcha destriunfal** (1960)

## MENSAJE DESDE ARRIBA

Cerca de Dios hay una nube mía,  
que tapa sobre el cielo mi pecado;  
cuelga el suelo del hombre, levantado  
con la fe que le queda todavía.

Hay una voz fugaz, que se vacía  
en la luz del espacio desolado.  
Cerca de Dios hay sol inexplorado,  
una mina de sueños y alegría.

Hay un **mar de brillantes**. Y navega  
la verdad por sus **aguas estrelladas**.  
yendo mi nombre a bordo mansamente.

Cerca de Dios mi nube, sola, juega  
con las **estrellas** vivas y enramadas,  
como mi corazón entre la gente.

De **Los vagos pensamientos** (1962)



## NOCTURNO DE MALLORCA

Aunque hay estrellas, música, y el cielo  
pesa en el mar conmigo entre las olas,  
yo estoy aislado, con mi noche a solas,  
apoyando mis codos en el suelo.

En las vecinas **piedras**, mi desvelo  
acaricia un delirio de amapolas.  
Y hay un sonido a mar de caracolas,  
que quiere aprisionarme y me rebelo.

Porque me encuentro bien noche adelante,  
la **luna** en mi palabra se detiene  
para quitarme un verso de la boca.

Pero Mallorca es mía en este instante;  
y mientras yo la tengo, ella me tiene.  
Y nadie me la quita. ¡Ni la toca!

De Los vagos pensamientos

## EL PEZ

¿Y por qué no decir mejor los **peces**,  
o los hombres perdidos en los mares?  
¿O las encinas o los olivares,  
en que nos reflejamos tantas veces?

¿Y por qué no decir, las pequeñeces  
más grandes que los campos estelares?  
¿O las **estrellas mismas, que, a millares,**  
**son en el cielo solamente peces?**

¿Y por qué no decir el **pez** del cielo  
al pensar en el **agua** humanamente,  
en vez de sólo pez, desde este suelo?

¿Y por qué no callarme de repente  
en este duelo humano, en este duelo,  
en que todo es igual y diferente?

## ESTO Y AQUELLO

Esto es la vida. Sobre una montaña  
hay un lugar azul como de paso.  
Aquello es una idea a vuelo raso  
como un **crystal** nublado, una pestaña

que **araña al sol y su cristal** empaña.  
Y su lágrima llora por un vaso.  
Presiento así la vida de repaso,  
que cae al vaso y su dolor se baña.

Si tengo el pie plantado en la ceguera  
de ser esto o aquello, es la pregunta  
que no me quiero hacer hasta que muera.

Todo en el vaso vivo se me junta.  
Y el ser esto o aquello es una espera  
en la vida en que voy de punta a punta.

De Los vagos pensamientos

## SOMBRA DE LAS NUEVE

Cuando se va la **luz** y llama el eco  
que fue silencio tuyo, le acaricio  
como se besa al mal o mima al vicio,  
seguro de que vivo y de que peco.

**Donde bebió tu labio está tan seco**  
**que el sol** es polvo hinchado y desperdicio.  
Y el corazón no sabe del oficio  
de ser un pozo y responder al eco.

Alguien te está esperando. Dan las nueve  
en el reloj de la melancolía,  
y toda la esperanza se conmueve.

—Dame un poco de **luz** de cada día  
para lanzar mi tiempo, y que me lleve  
donde tu pena goza con la mía.

## EL BOSQUE DEL AMOR

Vine a cantarte, amor. Y he olvidado  
la canción en tus labios: golondrina  
que de ti vuelve a mí. En esta esquina  
la música que ronda me ha citado.

Tu ventana está lejos, alta, al lado  
del ángel y su flauta cantarina.  
Y allí **relumbras** tú, allí termina  
la noche que en tu sueño me ha soñado.

Está lejos y alta tu ventana,  
como una **estrella** en vuelo, nocherniega,  
desvelando el silencio que en ti mana.

Y ahora sé que mi música te llega,  
y que mi corazón da en tu diana  
como una **flecha**, enamorada y ciega.

## CON LOS CAPRICHOS DE LA POESIA

El **sol** limita al norte con la duda,  
al sur con una **luz** en la ignorancia,  
al este con el tiempo en abundancia  
y al oeste con Dios, por eso suda.

La **luna es una lámpara** menuda,  
la tienen que **alumbrar** desde la infancia,  
y es la noche en la **luz** de la elegancia,  
la tenemos que amar, es cojonuda.

Lo demás tiene sólo al **universo**,  
sin grandes obras, en el infinito,  
tan breve que es un átomo del día.

Todo cabe sin número en un verso,  
y, si me da la gana, se lo quito,  
que en mi tierra es así la poesía.

## LLEGADA PERMANENTE

En este charco lleno  
de oscuridad, me zampo.  
Y no vengo a perderme,  
que me vigila el campo.

Hombre descaminante  
que a la sombra se aferra,  
traidoramente espacio,  
pensamiento de tierra.

En mi nido de tiempo,  
desde cualquier esquina,  
noto si el alma empieza  
donde el cuerpo termina.

El silencio, de cerca,  
es un **astro** sencillo  
del cielo de esta noche,  
vagamente **amarillo**.

No es posible inventar  
a la conciencia calma,  
si **estrellas como pulgas**  
**me pican** en el alma.

Mientras el ir en hombre  
estos años me lima,  
me anda delante el **astro**  
con todo el tiempo encima.

Repartida esperanza  
que se rompe en el suelo,  
en el momento mínimo  
de la ausencia del cielo.

Las **estrellas** me pican  
como pulgas rabiosas,  
estrictamente el alma.  
¿Es que tengo otras cosas?

Si retengo la noche  
para buscarme en ella,  
puede que el alma piense  
que soy también **estrella**.

Desgasto la palabra  
en el hombre que espera,  
entrar en el espacio  
por un alma cualquiera.

**Llueven** astros y luces  
sobre el cuerpo del Hombre,  
y la **muerte** nos tiene  
prendidos a su nombre.

Yo quisiera quedarme  
con la noche apartado,  
si he de llegar al día  
como un perro asustado.

¿Hay alguien que me preste  
la lejanía del **astro**  
en que pueda esconderme  
sin dejar ningún rastro?

Aquí estoy esperando,  
con el hombre que puedo,  
el convoy de la carne  
en la estación del miedo.

De **Marcha destriunfal** (1960)



## ALGUIEN DE ESTA "SALA"

Hoy he comido carne.  
Alguien murió por mí.  
¿O yo he **matado** a otro,  
tâl vez, por no morir?

Me huele el **sol a sangre**.  
Y, a ti, ¿también a ti?  
A nadie le alimenta  
la **muerte** como a mí.

Hoy he comido carne  
de mí mismo, de mí.  
¿Por qué, **si yo soy muerte**,  
**mato por no morir?**

Es caro este alimento  
que yo como de ti.  
Y tú comes del **hambre**  
que me quitas a mí.

Hoy he comido carne.  
Alguien mató por mí.  
¡Con qué pocas palabras  
me enseñan a **morir!**

De Sala de juego (1964)

## ACANTILADO

¿Qué **piedras** hay aquí?  
¿Dónde estás, **piedra**?

Estás robusteciendo las grimas de los mares,  
dando fuerza a la espuma,  
que siempre ha sido débil **mariposa del agua**.  
**Roca, roca** agrietada, brutal presencia abierta  
a los golpes del sueño.  
**Piedras** hechas de noches de tormentas,  
donde mi canto cruje como los huesos de un anciano  
que ahora está **devorando** olas enloquecidas.

**Piedras** para el poder que tiembla con nosotros,  
feroces esperanzas  
mismas, acantilado  
donde se mata el **viento** y se **rompen estrellas**  
como niños enfermos  
más allá de la **muerte**.  
**Rocas** que nos recuerdan románticos suicidas  
y un punto no final.

Pero tanta dureza, Dios pule con la aurora  
en ese altar de **piedra** virgen  
de los escollos  
cuando renace el sol.

Sígueme, **piedra**. ¿Dónde estás, **piedra**, aún,  
mientras te llevo dentro?

## OTRA VEZ LA TENTACION

Y fue nieve una vez la primavera.  
Pasó el verano. Y llegó octubre.  
En noviembre se fueron a la **luna**  
Conrad, Gordon y Bean. Y no trajeron **piedras**  
—que trajeron— para que yo cantara mi himno  
sobre ellas.

Otra vez la tentación.  
Y vuelta a comer la fruta buena, ahora sin pecado.

Hay hombres de reserva para poblar los **astros** y  
engendrar  
larga **luz**.  
Pero sus **piedras siguen comidas**  
**por la boca dentada** y el **hambre** del espacio.

El **hambre** y el amor no tienen cura.  
Pero la ciencia sí lo sabe.  
La ciencia ya ha probado  
el bocado exquisito de esas ostras **estrellas**,  
y abusa de sus nuevas proteínas.  
Pantagruela las plantas del espacio. Ve vitaminas, albas,  
aún analfabetas, ajenas a cualquier  
abecedario. Busca una solución a su desvelamiento  
y mantiene su edad sobre el **sol de la Muerte**.

Porque la fe tampoco tiene cura,  
también yo hablo de Dios  
en todo esto, aunque no pueda ver dónde está ahora.  
La tentación existe. La **piedra** fue creada. Y eso basta.  
Dios la puso en nosotros y se marchó después.  
Y ¡a ver quién es el guapo  
que levanta esta **piedra** sin su ayuda!

De Las humanas heridas de las piedras

## ESTOY RESUCITANDO

Es un poco de música o es un poco de viento;  
no lo sé ciertamente.  
Algo me da en la carne: ¿Una **luz**, una **estrella**?  
Estoy solo, sentado, dentro del pensamiento,  
y hasta hablo y me escucho y me toco. Yo mismo,  
no sé cómo explicar a la gente estas cosas.  
Si estoy **resucitando**, alguien me lo dirá.

De **Rebelión de un recién nacido** (1973)

## LA SOMBRA DE LA HISTORIA

Dentro del manuscrito de la noche  
yo soy la lengua pávida que calla,  
el **muerto** marginal  
que nada cuenta,  
el horizonte que se deshabita  
y se ha **tragado el sol** como un somnífero.  
Noto el ruido en los **ojos**  
de la imagen que mira.  
Soy la idea escapándose de la seguridad,  
el trabajo que piensa y produce la Nada.

De *Sublimación de la desobediencia* (1998)

Por el ámbito nuestro las arenas  
se extendían telúricas y frías.  
Lo sentías,  
porque no oí tu respirar apenas.

Es un recuerdo de **agua** enamorada  
llovida de tu cuerpo enloquecido.  
¡Qué sonido  
daba tu carne virgen sofocada!

Rodeada de tierra, y de la **luna**,  
despeinada de nubes y de **estrellas**.  
(¿Eran ellas,  
las **estrellas**, besándote una a una?)

Así posaste para mí en el **viento**,  
libre ya de la **escarcha erizadora**.  
Pero ahora  
tu **resplandor** es duro y violento.

Tu color es el Sena, el mío el Tajo.  
Más nórdica y **dorada**, más ausente.  
Y en tu frente  
mi **tempestad de sol** como agasajo.

**Estatua toda roca**, yo te hablo  
sabiendo que me escuchas desde enfrente.  
**La serpiente**  
se desliza hacia ti por mi vocablo.

De **La estatua animada** (1957)

Anulen horas las ausentes aves.  
Resignen fechas las ignotas cumbres.  
Suban la frente las verdades esas  
que nos andan adentro como nubes.  
Diluyan frases los gozosos ríos  
y duerma el tiempo en su mortal perfume.  
Sigán gustando los colores míos:  
esos que yo he dejado que me anulen.  
Sostenga el cuerpo toda la esperanza  
en cada cena nueva en que se nutre.  
Para hacerse esperar está esperando  
cada **estrella** su anónimo resumen.

## 14

En un suspiro de agua  
del mar del Norte  
brotó toda la tarde  
junto a tu nombre.  
Yo regresaba  
con todas las **estrellas**  
sobre mi espalda.

## 15

Y mientras tú dormías  
sobre la arena,  
más y más me alejaba  
con mis **estrellas**.  
Como un amigo  
me vino Dios hablando  
por el camino.



## GUIJARRO

Llanto menudo,  
chirriar de **estrellas**  
derrumbadas sobre cualquier camino  
o vecindad del **agua**.

**Piedra** sin ser,  
larva insignificante  
de una  
plaga. Pequeña miseria en libertad.  
**Veneno** para el pie que con su peso te asesina.  
Resbaladiza causa  
por donde gime  
la esperanza sin forma de las cosas.  
**Piedra** rodada de las nubes y el **viento**.

Gota de lluvia  
**congelada** en tierra.  
**Guijarro** enano, hombre enano, **piedra** enana;  
**piedra** multiplicada –proliferada– como **piedra**  
obediente de grandes mandamientos.  
**Piedra** que me abasteces de muchedumbre,  
burlándote, graciosa, de mi pequeña soledad.

Glóbulo blanco y rojo de mi **sangre**,  
célula irresistible de mi cuerpo,  
que me haces andar sobre ti misma.  
Blanca, amarilla en piel; negra, piel roja,  
en la cama redonda de las leyes divinas  
de la piel de la Tierra.

**Piedra** como el amor, desnuda incertidumbre,  
cárcel desconocida,  
**guijarral de los astros** más rebeldes.  
Celda tú misma. Celda mía. Mazmorra  
de mis pasos.  
Mundo aparte del mundo.  
Mineral que padece la soledad más múltiple  
en su gemido ahogado y colectivo.

**Piedra** infantil: Yo soy tu propio llanto.

## ¿QUE ES ESO DEL AMOR?

Cerrad las puertas de esta fábrica humana,  
determinad siquiera las especies.  
Y fabricadme a mí.  
Y vendedme a mí al precio de la casualidad.  
Yo he venido bordeando una **estrella**. Una  
**estrella que bordea al mismo tiempo**  
**sueños y sueños... soles y soles**, vidas  
de hombres no nacidos por la costumbre de nacer.  
Niños nacidos huérfanos.  
Amor andando en abandono por la ciudad,  
por largas avenidas,  
por autopistas interminables, sin que ningún ser humano  
sepa por dónde anda, sin nadie que le adopte.  
¿Quién fabrica el amor? ¿Quién lo controla?  
¿Quién le pone matrícula?  
Decidme:  
¿Quién lo ama?

Ya no cerréis las puertas de las fábricas, ni luego  
me pidáis que os ame.  
Si queréis, fabricadme y vendedme, que soy carne  
de carne, automóvil de carne o reactor de polvo  
casi desenterrado, aventado a lo lejos.  
Y ya soy astronave bordeando a esa **estrella**  
**que bordea en su vuelo sueños, sueños y soles**.

Porque yo vine así, tan vuestro o tan ajeno,  
tan sin voz, tan sin manos, tan sin mundo.  
Y si me descuido —o enamoro— en el camino, os aseguro  
que no hubiera llegado antes de que la Tierra  
se destruya.  
Ahora podéis hacerlo sobre mi corazón. Vivamos  
de otro modo.

De **Rebelión de un recién nacido** (1973)

## ASTRONAVES

Y fue verdad, Tetis, que los astronautas  
ningún día necesitaron tu ayuda,  
—¡lástima!— que es suave y salvadora.  
Y es poca la vecindad entre la Argos y la Columbia,  
pero los argonautas fueron salvados por tu mano.  
Hoy el hombre es más costoso que la muerte  
y no sabe de ti.  
Y regresa a la tierra consigo mismo  
y en plenitud,  
sobre la Historia agigantada desde Henás a Panduro  
al compás de las lenguas y de los **vientos**  
al ritmo de nuestro asombro ya sin ritmo,  
ya sin nada.  
Tetis,  
qué va a ser de nosotros  
tan solos en la tierra.  
Esperemos que el amor sea redondo  
y siga dando vueltas.  
Que sin volver al paraíso la soledad se multiplique  
y se agigante el sueño por el cielo y el mar,  
y, nosotros, como si nada,  
ausentes de todos los navíos,  
sólo sintiendo el aire de lo que no retorna a los orígenes,  
de lo que nos da vueltas alrededor del campo de la idea  
y tiembla y permanece  
**inmóvil** en el tiempo hecho cuerpo o sustancia.  
¿Y si una vez cayera de los **astros**  
**un diluvio de sangre?**  
Tetis, dolor, sálvate como puedas  
que mis fuerzas te pierden  
y están, como han estado, dolientes y dormidas.

De Cartas pasión con Tetis (1989)

## DELITO DE PENSAR

Es domingo, catorce  
del mes de enero del noventa y seis:  
sobre el cráneo de Orce,  
el mío es como veis,  
los aspirantes me reconocéis.

Os llevo al más allá  
mientras que mi ignorancia se lo piensa,  
entre Cristo y Alá  
y por la recompensa,  
ya hay últimas noticias en la prensa.

Abrazo y me hago el manco,  
tiro los brazos mientras me despierto,  
las ideas me arranco  
a corazón abierto,  
si no quiero **morirme me hago el muerto.**

Me hostiga la cabeza,  
mete al cráneo de Orce en el del Greco,  
entre monstruo y belleza  
a mí me hacen un hueco,  
que mi cuerpo entre sombras está seco.

Mi cuerpo se lo cedo,  
que en vida no me apena ni su **muerte,**  
y entierro lo que puedo,  
un cráneo con más suerte,  
que se muere pensando y se divierte.

Con naturalidad,  
dicen las Bellas Artes que las mire  
sin preguntar su edad;  
mejor que las admire,  
ni siquiera me dejan que respire.

Son antiguas u obsesas,  
burguesas en amor y disolutas,  
ni reinas ni princesas,  
ni diosas prostitutas;  
no sabes Creación cómo disfrutas.

Y yo en la Poesía,  
que está para pecar y es muy soltera,  
desnuda todo el día  
y ardiendo en la bañera,  
para el amor de Dios una cualquiera.

Su musa está caliente,  
la vienen a gozar las Bellas Artes  
y muy lesbianamente,  
con Safo en todas partes,  
y yo perdiendo el tiempo con Descartes.

Me tumbo en mi periódico,  
me leo mis supuestos, vivo al día,  
prosódico y melódico,  
juego a la lotería  
y antenoche **soñé que me moría.**

A veces soy metódico:  
si el tiempo fuera yo, lo **mataría,**  
melódico y prosódico.  
Y anoche fue mi día,  
**soñé que todo el mundo se moría.**

Y **morían las estrellas**,  
sabias en oraciones y gramática,  
de una vez todas ellas,  
de **muerte** matemática,  
muy humana de ver y muy simpática.

Hasta yo me lo creo,  
que **muero aquí de muerte** natural,  
y me entra un mareo  
como de **luz astral**  
y estoy subiendo a un cielo terrenal.

De **A muerto por persona** (1996)

## ALGUIEN ME ESTA DICIENDO

Detrás del **universo**  
tiene que haber fenómenos cansados,  
como yo en este verso,  
**vientos** desesperados  
y árboles por más **árboles tronchados**.

No pienso, pero veo,  
y la imagen atrapa al pensamiento  
hasta que me lo creo.  
Por no mentirme miento,  
me digo la verdad y me atormento.

Huyo de la conciencia,  
me rodeo de músculos de flores,  
descargas de experiencia  
y de los moradores  
del **universo** y sus alrededores.

Transito ciego, en vilo,  
incómodo, salvaje y al acecho,  
sin manos, intranquilo,  
tatuándome el **pecho**,  
y concedo al dolor todo derecho.

Doy pasos delirantes  
que saco de mi cuerpo sin aviso,  
futuros y gigantes;  
y luego, de improviso,  
les **arranco la lengua** y se las piso.



Después me lamen todos,  
con sus lenguas **cortadas**, desde el suelo,  
las rodillas, los codos,  
la **sangre** del pañuelo,  
con palabras de rojo terciopelo.

Y en mi mente se sientan  
mientras me lleno de conocimiento,  
y las lenguas aumentan  
y hablan al pensamiento  
y me hacen decir lo que no siento.

Desorientadamente  
me persiguen los brazos de la vida,  
mortal y vivamente.  
Y una **flecha encendida**  
me señala temblando la salida.

## REGATE A LA CIENCIA

El **sol** se ha puesto a la sombra  
y la sombra toma el **sol**.  
El **sol** le mete hoy un gol  
a todo aquel que lo nombra.  
Sólo la Ciencia se asombra.  
Dios juega con el contrario  
y con el tiempo, a diario.  
El espacio vive aparte,  
primer museo del Arte:  
el **sistema planetario**.

## Yo

Hay en el cielo alguien sospechoso  
o un **cometa** que va de contrabando.  
Es el **Cosmos**, se está balanceando.  
No, es un sueño mayor, más poderoso.

Llevo aquí muchos siglos de reposo  
sin nada que objetar, lo estoy pensando,  
o quizá, y en silencio, recordando,  
no encuentro nada tan maravilloso.

Y así es como con Dios me identifico,  
disfrutándolo todo de verdad.  
Pero si sueño ya no me lo explico.

O a lo mejor depende de la edad,  
que aún no he nacido y soy, me rectifico,  
niño gemelo de la eternidad.

Que el principio fue el muerto.  
Después la operación del sobresalto  
a corazón abierto,  
la tierra en lo más alto  
y el cielo un **resplandor** sobre el asfalto.

Debajo, la oración,  
porque la **Tierra** aquí conmigo flota  
dándole un empujón,  
aunque nadie lo nota  
y el tiempo no se va pero se agota.

De **La soberbia del gesto**

## SUSTANCIA DE LA TRANSFIGURACION

Sin contar un segundo  
—que el mundo en que vivía no era éste—  
se fue del otro mundo,  
norte, sur, este, oeste,  
que uno se muere cueste lo que cueste.

Tampoco así es la vida,  
que ahora sí sabe el cuerpo qué es vivir,  
pues lo vive enseguida  
y sin ir ni venir  
en ese extraño mapa de existir.

Por sus ríos dispersos  
al fin se sintió cómodo en el mundo  
y demás **universos**.  
Todo es alto y profundo  
o puede ser tan solo un vagabundo.

Anda así por la ausencia,  
que la presencia nunca ha sido mía  
contra toda la ciencia;  
casta es la poesía,  
no se deja tocar, la Nada es fría.

Desde dentro se ama  
y su palabra siempre está en aprieto,  
sin salir se derrama,  
es líquido esqueleto  
en la apretada lengua del secreto.

Aquí, en ninguna parte,  
por la misma costumbre se convierte,  
su cuerpo se reparte,  
tiene un olor muy fuerte,  
la poesía vive bien la muerte.

De La soberbia del gesto

**III**  
**FUEGO**  
**CUERPOS CELESTES**

## DONDE PUEDA QUEDARME

(fragmentos)

Estoy tan asombrado que, mi asombro,  
es una pobre carne encenizada  
en que mi nombre piensa. Y, de pasada,  
se va **quemando** en mí cuando le nombro.

Me ha puesto el **sol sus rayos** sobre el hombro  
y me tiembla la carne **iluminada**.  
(¡Qué sensación de humano en **llamarada**,  
meditando en ceniza y en escombros!)

De tanto **fuego** en tanta carne, brota  
el hombre en su palabra, que le vierte  
en la raíz de Dios enarbolado.

Prendido el hombre en su tristeza, flota  
a los alrededores de la **muerte**  
buscando siempre a Dios por el costado.

¡Viva la libertad y el hombre! El humo  
que suelta el **fuego** de su cuerpo. El día  
que revuela conmigo y se vacía,  
que exprime el **sol y nos ofrece en zumo**.

La noche que me encuentro, que consumo,  
llena de **estrellas** y monotonía.  
Toda la vida que me desafía  
y que a diario en mi cuaderno sumo.

¡Viva la libertad del cuerpo humano  
y el sentido del alma que le mueve  
con su infinita y misteriosa mano!

Y ¡Viva el hombre libre que se atreve  
a dar su libertad al más lejano  
viento que hasta la **muerte** se la lleve!

De Los vagos pensamientos (1962)



Besanas a tus pies nacieron antes  
que la tierra pisada fuera sola  
en la **tumba del sol**. Tú, **caracola**,  
de los humos del campo transitantes.

Llegaste, y en vapores silibantes  
te alejaste de mí con rumbos de ola;  
vaivén de polen, **brisas** de corola,  
tú, rosa de los vientos expectantes.

Un momento después pude prenderte  
en mi mismo gozar y en la clausura  
del espacio de Dios que te convierte.

Y hoy tocando tu tierra, está tan dura  
que un poema final fuera quererte  
**fuego de fe en la lumbre** que me apura.

## 5

Con más **ardor** la paz silencia el canto  
de cada **fuego** al vértigo del alma.  
Con su calor, el pecho mudo calma  
el prístino dolor de cada llanto.

La mujer dijo paz, y entre su manto  
**ardió la madre al sol**. Y el **sol** ensalma  
al humano suspiro de la palma,  
que destila el **rocío** de su encanto.

La mujer dijo guerra, y en su carne  
**ardió** la cera inmensa del pecado.  
Y se puso a soñar toda la tierra.

Y cuando dijo **fuego**, el mundo echado  
se levantó sobre sus pies de nube  
hacia la muerte de su amor anclado.

Del mismo **sol se nutre nuestro fuego**.  
La misma **miel ablanda nuestra boca**;  
y un soplo de **aire azul que nos sofoca**  
la **piedra** escurre en ti, para mí luego.

Toda la **mies del viento** que te siego  
dora tu piel al lado de mi **roca**.  
Pienso que eres mujer y que estás loca  
del éxtasis del mar y su sosiego.

Yo, con este calor; tú, con tu frío,  
repartimos el **sol**, la **miel**, la harina,  
cada cual a la orilla de su río.

Como un poco de espuma que camina  
—que el Sena es para ti, y el Tajo es mío—  
tu aliento llega a mí por cada esquina.

**DE LA TIERRA QUE PISO**  
(SIGNOS Y LUGARES)

Amor que está en las islas a la espera  
de la entrega del **agua** enamorada.  
Amor que mana de la tierra. En cada  
fuente de amor de **mar como una hoguera**.

Amor izando al **viento su bandera**,  
**sobre el sol** extendido enarbolada.  
Mientras las islas, a la desbandada,  
entran triunfantes en la primavera.

Donde suena el clarín del mar abierto  
con fe y amor y vida y esperanza.  
Donde se alcanza la verdad, se alcanza.

Donde el mar y la tierra tocan puerto,  
con fe transoceánica en la boca.  
Paisaje que en los labios desemboca.

De **Los vagos pensamientos** (1962)

## VOZ PARA LA PAZ

Certifico: esta paz que se desliza  
por la conciencia de la noche. Canta  
la soledad perdida en la garganta.  
Suspira Dios y el hombre poetiza.

Canta otra vez la soledad. Y atiza  
el **fuego a las estrellas**. Y levanta  
la frente al **sol** oculto. Se agiganta,  
riza la paz y la conciencia riza.

Mejor está la paz así de grande,  
así de sola, así, tan bien rizada,  
ándeme la verdad por donde ande.

Certifico esta paz apasionada  
por estar sola, reina en el soneto,  
catorce veces ya certificada.

De Los vagos pensamientos

## PIEDRA SOLA EN EL MAR

Sube el mar por las puntas de sus dedos  
hasta la más difícil ansiedad.  
Las manos **peñascosas**  
de esta aislada sonrisa  
en los **labios irónicos del agua,**  
**se queman en el huerto florido**  
**por las llamas de un sol harto de fuego.**

El tiempo está desnudo  
sobre el **rocoso lecho donde el sol** fue raptado,  
cuando la **luz** y él jugaban al amor.  
Ahora la soledad camina y sueña,  
preguntando al dolor, con mucha prisa,  
si el hombre es patria y  
si es sólo estatura;  
o si la tierra es tierra si la ocultan las **aguas.**  
Las manos de esta **peña**  
se montan sobre todas las manos  
hasta llegar al tope de la conciencia  
universal.

Un país –al fin isla– no tardará en **ahogar**  
sus pensamientos  
en el fondo del mar que llama a su soberbia.  
Y entonces, otro,  
ya mimará a la **piedra** como parte de sí,  
como hija que huyó  
y es reencontrada  
en el lugar que tuvo para el gemido  
de su adiós sin adiós.

**Puñal frutal del árbol de las aguas.**  
**Peñón muerto de sed,**  
hijo cerca del **pecho manante**  
de la madre, privado o condenado  
a no nutrirse ahora de ese desvelamiento  
del **manantial** materno embravecido.

El mundo se ha parado  
en tus manos presentes,  
y busca tu sustancia  
de verdad  
para el tiempo  
que alguna oculta mano soltará para siempre  
sobre la paz del hombre  
que sufre  
en Dios  
cuando la **pedra** gime.

Así, yo pido al mar. Le pido brutalmente:  
¡Alzate, mar!  
¡Embiste, mar, y ahóndate el camino!  
¡Búscame, mar, en cada **pedra**,  
sobre esas **sepulturas**  
**con lápidas que hablan de los muertos**  
**de hambre** más recientes!  
Y a ti, **roca**, te pido,  
que explotes en mis **sueños como una piedra** más  
que me prestó sus manos  
para robarle al corazón sus gritos.  
Lo que confieso,  
libre,  
ante todas las cárceles.

De Las humanas heridas de las piedras (1971)

## SIN IDEAS

Terminó la corrida:  
fue una tarde de auroras boreales  
con la vida partida,  
con **toros siderales**.  
Ya **quemaba** el ganado en los corrales.

Y con las nueve musas,  
los toreros de **piedra** se han quedado,  
las ideas confusas,  
yo, como toreado,  
aunque del mito nadie se ha enterado.

Pero no me hagáis caso:  
Grecia tiene el final lleno de Coros  
que acusan al Parnaso,  
entre cantos y lloros,  
de que vayan las musas a los **toros**.

De Homenaje a la Lira en larga  
sobremesa con Luciano (1993)



## TRANSFIGURACION

Mujeres con ajorcas,  
más antiguas que el sueño de los dioses,  
como si fueran horcas,  
como si fueran poses  
en un limbo sinfónico de toses.

Mujeres con **heridas**  
sobadas por muy fuertes calenturas,  
de todas confundidas  
por las muchas culturas  
y los espejos llenos de posturas.

Mujeres **abrasadas**,  
**ascuas** sin un instante de sosiego,  
vilmente desamadas,  
que ha repudiado el **fuego**  
**prendido por un astro** sordo y ciego.

Almas como burbujas  
que salen de sus **sangres** muy hervidas,  
lo mismo que las brujas  
y como revividas,  
vírgenes por el diablo perseguidas.

Mujeres con un diente,  
fantasmas en el cuarto en que me visto  
precipitadamente,  
a ver si las despisto,  
mujeres que me siguen como a Cristo.

Mujeres que deseo  
purificadas por la confianza,  
la fe del gineceo,  
la bienaventuranza  
y el embellecedor de la esperanza.

De **Se equivocó el profeta** (1995)

## EL PRINCIPE ENCANTADO

Nací ajeno y hermoso,  
soy príncipe encantado de mí mismo,  
pero un poco nervioso,  
más bien un eufemismo,  
piso con suavidad sobre el abismo.

La nobleza me **arde**,  
me pone **sangre verde en las heridas**,  
sigo hermoso y cobarde  
en todas mis medidas,  
del falo a la cabeza bien subidas.

No me miro al espejo,  
yo prefiero mirarme en la mirada  
y con un catalejo,  
en la más alejada,  
que me refleja el rostro de la nada.

Y cuentan lo que cuento  
para atemorizar a las princesas  
de todo el pensamiento,  
santas y muy traviesas,  
siempre el **dragón ardiendo** y ellas presas.

Tengo que liberarlas,  
aunque sea de las malas tentaciones,  
y del mal rescatarlas,  
**matando a los dragones**,  
sin dar al cuento más explicaciones.

O haciendo al revés,  
dejar a los **dragones vomitando**,  
la vida como es,  
y no **matar** amando  
que las princesas sigan esperando.

Hablaré a los autores  
del poder amoroso de mis brazos,  
mejor a los lectores,  
que son unos buenazos,  
y les despierta el diablo a palmetazos.

O cariñosamente,  
con dulces palmaditas en las manos.  
Mi cuento es diferente,  
va de cuentos humanos,  
de versos en parábola artesanos.

Ya todo le he cambiado,  
me voy de tapas hoy con la princesa  
y el príncipe encantado  
y el **dragón** que no cesa;  
el libro queda en pie sobre la mesa.

Por un cantamañanas,  
se humedecen los labios las ideas,  
y se enfadan las ranas  
y se ponen muy feas,  
y el príncipe se pone que no veas.

Y hablemos de nosotras,  
piensan entrecortadas mis dos voces,  
princesas como potras:  
Nostalgia, no retoces,  
que duelen tus palabras como coces.

Hablando de otra cosa:  
el **sol me está cegando a fogonazos**,  
la **luna** está rabiosa,  
las brujas a escobazos,  
y la ilusión cayéndose a pedazos.

Se lucha por lo escrito  
en el libro del príncipe siguiente,  
que es príncipe maldito,  
como toda esta gente  
que va de Baudelaire hasta el presente.

Se me ve lo que pienso,  
de vuelta ya de príncipe encantado,  
de un funeral inmenso  
y un cuento mal contado,  
que ni siquiera sé si se ha acabado.

De **A muerto por persona** (1996)

## PERSECUCION DEL OTRO

Me cansa el **universo**,  
saben mejor de un día para otro  
las palabras del verso,  
de un siglo para otro,  
de un otro para un otro, siempre el otro.

Me canso de comer  
de todo lo cercano y de lo tierno,  
me canso del poder  
y del poder eterno,  
y de esperar al dios en el **infierno**.

Me cansan los cristales  
de las frascos de **sangre** y las botellas,  
me cansan los mortales,  
los cielos, las **estrellas**;  
me cansan las ideas, todas ellas.

Me canso de mi autismo,  
de las resurrecciones de los **muertos**,  
me canso de mí mismo,  
de los campos abiertos,  
que no sé si son cármenes desiertos.

Pero aunque lo supiera,  
seguro estoy de que me cansaría,  
me cansó a la primera,  
al apuntar el día,  
es un capricho de la Poesía.

Me canso de esperar  
y de estarla esperando eternamente,  
y la voy a encontrar,  
quizá muy diferente,  
si no se va escondiendo entre la gente.

Y al final de los versos,  
si ya ningún trabajo me fatiga,  
serán los universos  
y alguna mano amiga,  
la voz de la verdad de lo que siga.

Pero que sea verdad,  
una verdad que a todo el mundo asombre,  
como la eternidad  
casada con mi nombre.  
Neruda se cansaba de ser hombre.

Y yo de no ser nada.  
Pero no diré más que estoy cansado,  
que es cosa mal contada;  
cansado, no, cazado,  
sustraído del pozo del pasado.

Un transeúnte ciego  
ciego de corazón y pensamiento:  
ya he apagado el **fuego**  
y de mí me arrepiento  
hasta el juicio final por el momento.

De A muerto por persona

## NO ES NADA DE LO DICHO, DICE EL TIEMPO

Se filtra en la memoria,  
anda por los adentros, se **encandila**.  
Va detrás de la historia,  
la teje, la deshila,  
y el mundo espera en una larga fila.

Huyen los elegidos,  
los primeros del mítico después,  
los **frutos** prohibidos.  
Pero el dios, que lo es,  
le va a parar al corazón los pies.

A Dante, en la comedia,  
al gran extraterrestre del idilio,  
la mística le asedia,  
lo abandona Virgilio  
y Beatriz, el ángel del exilio.

Con los malos olores,  
hartas de perfumar a las **estrellas**,  
se van todas las flores.  
El dios corre con ellas  
y un **eclipse de sol** borra las huellas.

Dante me preocupaba,  
lo creí siempre y, por lo mismo, igual,  
pero en la Gloria estaba,  
y él me dijo al final:  
en el infierno lo pasé fatal.



Todo el tiempo es aparte,  
lo dicen Ugolino y Farinata  
en las guerras de Marte  
**fogata tras fogata,**  
y el alma con un cuerno y una pata.

De **La soberbia del gesto** (2001)

## HABLO PARA NO PENSAR

La única manera  
de ir a mi padre por la poesía,  
es ser como quisiera,  
más que él, teoría,  
algo que nunca se repetiría.

El tiempo está a mi lado,  
hablo con él toda la noche, a solas,  
que tiempos han llegado,  
haciendo largas colas;  
a mi casa del mar pasan las olas.

Y al jardín del espacio,  
a ese palacio real del pensamiento,  
a ese extraño palacio,  
con estremecimiento,  
donde el **sol es distinto y otro el viento**.

La única manera  
de arriesgar más para inventar el mundo,  
salvarle de la **hoguera**  
si es que yo no le hundo,  
pues la ciencia le tiene moribundo.

Es algo en que yo pienso  
después de verme con la poesía  
en un olvido inmenso,  
solos los dos, un día.  
Mas no nos hemos visto todavía.

Voy a pedir ayuda  
con la humildad mayor o lo que sea,  
pero ayuda a la duda,  
verlo sin que se vea,  
puede que el sueño tenga alguna idea.

De La soberbia del gesto

**IV**  
**CUERPOS CELESTES**  
**OJOS-LUZ**

## ORACULO

Veo un mundo de **luces** que me ensalma:  
el **ojo** de la tierra se abre ahora  
y mira por los claros de la aurora  
a este intenso morir que fuerza el alma.

Es azul la pupila con que calma  
su bello afán la exuberante flora;  
anuncia **sed** la hiedra trepadora  
y **bebe sol** la solitaria palma.

En iris de cristal van sus colores  
—bajo el párpado inmenso que levanta—  
vivos de prodigiosos rosa y verde.

Pero a **fuego sabrán estos fulgores**  
porque la tierra hierve en su garganta,  
y es un día fugaz que al fin se pierde.

Domingo castellano hay en tus **ojos**,  
y una **estrella** del Norte reverbera  
con verdores de trigo en primavera,  
en tu boca polar de cielos rojos.

Aquí **bebo** de ti, y en ti me alojo,  
**agua** que estás brotando en la pradera.  
(Un nuevo día, que por vez primera  
se levanta en un campo sin abrojos).

Cansate en mi canción, rueda conmigo  
por esta hierba sonrosada o verde,  
alba que estás llamándome a tu abrigo.

Tu **pecho tiene páginas que muerden**,  
sin un punto final. Y yo te sigo,  
domingo que en tus órbitas se pierde.

## LA ESTRELLA QUE REGRESA

Miro a la tarde, pálida y espesa,  
que se cae de los árboles. Al fondo,  
un horizonte altísimo y redondo  
nos apunta una **estrella** que regresa.

Besa la tarde al monte. Y atraviesa  
la inmensidad al tiempo. Está más hondo  
cada vez el espacio. Y yo respondo,  
con mi pisada, al "**rayo** que no cesa".

Nos miramos los hombres a la cara,  
juntos los hombros y las sombras. Todo  
nuestro asombro en los **ojos** se dispara.

Resistimos la vida codo a codo  
y la **estrella** que vuelve y que no para  
de quitarnos la tarde de este modo.

De Los vagos pensamientos (1962)

## IDEA DEL ESPIRITU

Apostado en la cumbre de la idea  
como una **estrella** pensativa, pienso.  
He subido olvidando que el descenso  
tendré que hacerlo sin que Dios me vea.

Y Dios me está mirando. Y se recrea  
en verme torpe en su **mirar** inmenso.  
Intensamente estoy pensando; intenso,  
Dios en este pensar se balancea.

Pienso en la oscuridad. Y en mí callada,  
arriba está la idea entretenida,  
de empeñarse en subir, casi olvidada.

Y Dios la tiene con su mano **herida**,  
en cada mano **herida**. Y su bajada,  
se me olvida pensando, se me olvida.



Puede que sea otra cosa o una **herida**  
y espero que la Tierra se lo piense.  
Y también que la Tierra me dispense,  
pues creo que alguna cosa se me olvida.

Puede pensarse en una doble vida:  
enano el **sol** y Dios liliputense,  
y yo su corazón y su amanuense.  
Puede que esté mi fe comprometida.

Puede que un **ojo** esté mirando ahora,  
y el otro recibiendo la mirada  
en una geografía de preguntas.

Una de mis dos manos es señora  
y está a la tierra mal acostumbrada.  
¿Qué tramarán de noche las dos juntas?

## SACRIFICIO DE LOS OJOS

Siempre pasa la sombra por los **ojos**,  
nunca pasa la sombra por la sombra,  
jamás he visto al **sol** puesto a la sombra,  
ni a los **ojos** tapándose los **ojos**.

¿Soy ciego de la **luz** o de los **ojos**?  
¿Qué tengo yo que no tiene la sombra?  
¿El **sol** puede librarse de la sombra?  
Sólo es verdad la sombra de los **ojos**.

Todo es verdad, mentira en un extremo,  
es oro de la **luz** y de la sombra,  
depende del sentido de los **ojos**.

La extrema perfección de lo supremo,  
mitad de **luz** y la mitad de sombra,  
y si dudáis de mí, cerrad los **ojos**.

## EL DESTINO SALVAJE

Fue vuestra oscuridad mi alternativa,  
me habéis premiado con la **luz, y veo**.  
Juegan con **fuego** Juan y Prometeo,  
más Juan con esa **llama** de amor viva.

Va la **luz con el fuego** a la deriva  
dentro de un horizonte de recreo.  
Se cruzan con el **sol** en el paseo  
por los jardines de la nada arriba.

Tengo sus huellas en el pensamiento  
y cuanto más a oscuras más me **enciende**,  
no apagarme del todo es mi capricho.

Podéis desconfiar de lo que cuento,  
mas que nadie obre mal si no lo entiende,  
pues ni siquiera yo sé lo que he dicho.

## LA DESOLADA SOLEDAD DEL SOL

Estamos solos y a la desbandada  
como troncos que van aguas abajo.  
¿Todo lo más profundo está debajo  
o está escondido dentro de la Nada?

¿Qué tiene que alcanzarnos la **mirada**  
si la vida se va por el atajo,  
el **sol** camina siempre cabizbajo  
y la nada está arriba acorralada?

Toda interrogación nos evapora,  
nos convierte en un suelo de aire todo  
y andamos por la nada sin control.

Sólo la eternidad sonríe y llora  
lo que no puede ser de ningún modo:  
la desolada soledad del **sol**.

## LA TIERRA Y YO

¡Qué tranquilidad más honda,  
circundado de música,  
a orillas de la **muerte**!

—Bajad, ángeles de ahora,  
a este lugar  
donde se lavan mis años con la nieve y el sol.

La tierra es breve,  
tan breve como la solemnidad de un hombre.  
El campo es la renovación de los colores,  
del perfume,  
del alimento,  
del **hambre**.

—Tomad conmigo esta palabra  
elaborada en ello,  
y oídme en el minuto exacto  
de este principio y fin interminables.

Los **astros son miradas** perezosas  
tan oscilantes como corazones,  
con la misma oscuridad y el mismo **brillo**,  
dispersos de verdad entre nosotros.

(¡Cosas del porvenir!)

La lluvia sobre las plantas  
hermosea su dolor.  
Lo mismo ocurre con el pan de cada día:  
nos prolonga el sacrificio.  
Y corremos a él a vida o **muerte**.

(Cuando tú, tierra, dejes de palpar entre mi carne  
yo, carne, te entregaré toda mi tierra).

De *Marcha destriunfal* (1960)

**SINFONIA EUCARISTICA**  
(TIEMPO PRIMERO. ADAGIO)  
DESDE MI AZUL AL BLANCO TUYO

Para que abras la puerta, tan sólo una llamada.  
(Y estoy aquí como un pequeño olvido).  
Yo te he llamado a solas con mi mano olvidada.  
Pero mi corazón es todo ruido.

Para verte los **ojos** me quedo a pleno día,  
a pleno **sol ardiendo**, a pleno **fuego**.  
No he encontrado otra **estrella más cerca todavía**  
**para alumbrar** este desasosiego.

Quieto como los árboles, lanzado a la esperanza,  
me rebelo en la noche. Y al momento,  
por el cielo que cuelga mi corazón avanza  
como una **estrella en pleno alumbramiento**.

Riego el camino alzado con **mares de la estrella**.  
Me detengo a mirarte. Y luego huyo.  
Pero me olvido en la mirada –allí– como una huella  
donde mi azul habita el blanco tuyo.

Pequeño y grande, alzado sobre el alba infinita,  
se me hermana a los pies este camino.  
Extendidas las manos –¡Paz!– el alma grita  
**hambrienta de tu Pan y de tu Vino**.

Dios del hombre y la fuente, de la pena y la **llama**.  
Dios de todas las flores aromado,  
florecido en la **Muerte** tu vida se derrama.  
Eternamente Dios y derramado.

En cada esquina Dios. Y el alma en cada esquina  
tiembla al soplo de Dios y de la Nada.  
El tiempo sale al paso como una golondrina  
que vuela alrededor enamorada.

Yo les doy sólo "yo" con todo lo que tengo  
de amor que se quedó fuera del alma.  
El cuerpo es la esperanza, el puente por que vengo,  
donde me crece Dios como una palma.

Día como un **jardín de luz** en cada aurora,  
vivo jardín de paz, de amor creciente:  
gocemos de la palma su paz arrolladora,  
navegantes de toda la corriente.

## ME BUSCO EN TODAS LAS POSTURAS

Desnudo, arrojado a las **aguas**  
**río yo mismo de otros ríos,**  
voy y vengo del mar.  
Juego al amor impuro con naturalidad. **Arrimo el sol**  
al cuerpo  
y me hago de bronce. Y me ponen  
sus manos las olas, los jardines  
del **agua bautizándome muerto.**  
Quien pueda comprobarlo que me mire a los **ojos,**  
al barro de mis pies,  
a mi rostro mojado y repetido en todos esos rostros  
de los que me persiguen.  
Cualquiera puedo ser de mis perseguidores,  
o una hoja de un árbol que el mundo ha abandonado;  
o una **galaxia** nueva  
que Dios ha deformado en mi persecución.  
Todo puedo ser hoy,  
todo, menos ya un hombre.

Desnudo, arrojado a las **aguas,**  
y a pesar de mis **sangres,**  
Dios se baña conmigo  
abierto y **desangrado.**

Todo, menos un hombre,  
se van **comiendo, lentas, las hormigas.**  
Y ya me quedo solo para  
siempre.

Se mueven mi nariz y mis orejas. Y mis labios  
se paran, justo, en el centro sin fin de la palabra.  
Porque me voy buscando en todas las posturas,  
la tierra se me sale de la **muerte.**



Y se viene conmigo, curiosa de encontrarme.  
Mar a través, hundido en la esperanza  
como un hombre feroz, me contradigo.  
Pero quiero vivir,  
aunque sea desnudo en mi río  
de ríos que se vuelven del mar.

Mi corazón se dobla,  
y se cae de mi pecho.  
Pero, a veces, le lanzo –cohete dirigido–  
hacia un punto infinito  
que quiero destruir.  
Mi corazón es polvo, desnudo como  
yo.

De Rebelión de un recién nacido (1973)

## YO DIGO QUE LA MUERTE ESTA CANSADA

De todos los poetas,  
yo digo que **la muerte está cansada**,  
**de todos los planetas**;  
de tanto ser cantada  
de todo el **universo** está asustada.

Y en cualquier **cementerio**  
viven muy bien los necios que imagino,  
porque ella es un imperio  
de **muertos** sin destino  
todo lo que pensamos no es divino.

La vida es que se gasta  
con el roce infinito de la **muerte**.  
Nos **morimos** y basta,  
y algunos tienen suerte,  
llegan con el espíritu muy fuerte.

De un **cementerio** a otro  
salta la buena vida de la idea.  
Retoza como un potro  
se crea o no se crea,  
¿qué importa si la **muerte** es gorda y fea?

Si la pintan delgada,  
es porque todo el mundo se equivoca,  
que la creen desgreñada,  
sin **ojos** y sin boca  
y una sonrisa gris que nos provoca.

Pero ella es rica y plena  
de carnes excitantes y rosadas,  
de mirada serena,  
de manos delicadas,  
de diosas de verdad resucitadas.

Jamás tomará en serio  
la **muerte** a la invención de los profetas  
desde su magisterio.  
Seráficos o estetas,  
hostigan a la **muerte** los poetas.

Y la ponen nerviosa  
dándole con el alma sobresaltos.  
Ni siquiera reposa,  
pues le hablan muy alto  
y están sobre su pecho dando saltos.

Luego tranquilamente,  
como si nada de ella se creyera,  
se mezcla entre la gente  
como un día cualquiera,  
para **morirse** siempre la primera.

Yo estoy acostumbrado  
a decirle a la **muerte** muchas cosas  
sin ningún resultado,  
que hay **muertes** orgullosas  
y **estatuas de la muerte** muy hermosas.

Mas no me necesitan,  
pues, ¿qué va a hacer la **muerte con un muerto**?  
Las estatuas me excitan  
por todo lo encubierto,  
pero creen que soy casto e inexperto.

Aunque Venus me espera,  
razón maravillosa de la **muerte**,  
la **muerte** en primavera,  
la que más me divierte,  
la que me da soñando mucha suerte.

Pero en la Poesía,  
yo digo que la **muerte** está cansada,  
y hay tiempo todavía  
para no decir nada  
de esa invención de Dios tan ignorada.

De **Se equivocó el profeta** (1995)

# 1

Es mucha sombra un árbol  
del camino  
cuando se está delante  
de la vida.

Un pino  
es la mitad del tiempo  
que se olvida.

Sumámonos las horas,  
cada una,  
con los **ojos de viento**,  
palpitando.

La **luna**  
se nos lleva la carne,  
paseando.

Por más que lo sabemos,  
hay dolores  
que **brillan** en el alma  
como sueños.

Las flores  
los traducen a pálidos  
empeños.

Y aquí la poesía,  
sin notarlo,  
se va abriendo en el campo,  
tierra nueva.

Sóñarlo  
por la voz del poeta,  
nos eleva.

El equívoco es nuestro;  
soldadura  
de espíritu en la carne.  
Dios y hombre.  
Cordura,  
que el poema se escapa  
por su nombre.

De **La estatua animada** (1957)

### 3

¿Dónde pongo mi **estrella**? Estoy notando  
que se nutre de mí, como la tierra.  
Es dura como el **pan**, y está tan baja  
que no sabemos, hombres, lo que cuesta.  
Ahora la pongo aquí, junto a mi plato,  
**iluminando** así toda la mesa.  
Y **ved** cómo trabaja por nosotros.  
¡Qué bien que se contempla desde cerca!  
Nunca, sin la presencia de esta noche,  
supimos lo que **lucen las estrellas**.  
Sin buscar la mejor, siempre **luciendo**,  
seremos como páginas inéditas.

### 30

Hasta el próximo pueblo, sin un árbol, sin nada,  
no dejaré de oírte.  
Hasta el próximo **sol no alumbrarán tus ojos**.  
Y hasta el último muerto  
no podré levantarme.

(Hay que estar en mi tumba  
para ser vivo o muerto).

De La estatua animada

## EL OTRO DOLORIDO SENTIR

Dios vive casi muerto,  
todo resucitado eternamente,  
en un mundo desierto,  
pero con mucha gente,  
un día opaco y otro transparente.

Así es como me veo,  
me pongo ciego a fuerza de mirarme,  
nervioso parpadeo;  
¡nada puede cegarme!,  
pido a la **luz** y no tiene qué darme.

Y es que todo me **ciega**,  
**los astros** por mi cuerpo pasan cojos,  
sobre el alfa y omega  
de todos mis despojos,  
principio y fin cerrándome los **ojos**.

¿Será verdad, lo soy?  
Conducidme al cristal de algún espejo,  
que sepa que me voy  
sin tacha y por lo viejo,  
y que rompa los sueños que le dejo.

Que yo no quiero verle  
lleno de obesidades y verrugas,  
y no reconocerle,  
con granos como orugas  
en una piel que quiebran las arrugas.



En silencio me escondó,  
me voy secularmente de la vida  
que he vivido hasta el fondo.  
Olvidadme en seguida,  
doy toda la esperanza por perdida.

De **Se equivocó el profeta** (1995)

## NOTICIAS QUE TODAVIA NO LO SON

Hoy no os diré nada,  
¿qué más puedo pedir al **universo**?  
La puerta está cerrada  
desde aquel primer verso  
y por dentro está todo muy disperso.

Entré sin que me vieran  
los **ojos** de millones de figuras  
como si nada fueran;  
los **planetas** a oscuras  
y **soles como blancas dentaduras**.

Los **soles** en el fondo  
y negras las **estrellas**, pero **ardientes**.  
Todavía me escondo  
entre sus blancos **dientes**  
aquí los **muertos** somos obedientes.

Sé que vivo en la tierra,  
pero es igual, estoy fuera de casa  
y el espacio me encierra  
y la ausencia que pasa.  
¿Lo explicará mejor que yo la NASA?

Posiblemente es todo  
como la nada y sin ninguna duda,  
o quizá de otro modo.  
Sé que Dios me saluda,  
pero la humanidad parece muda.

Y no sé si lo sé,  
aunque el espacio es fácil laberinto  
y el misterio se ve  
como yo me lo pinto,  
cada vez más excéntrico y distinto.

Todo es muy conocido,  
como una falsa historia y atrevida,  
que nunca hemos vivido;  
digamos que la vida,  
que ni los **muertos** damos por perdida.

De A muerto por persona (1996)

## DESPUES DE TANTOS SIGLOS

Será porque la vida  
hace malabarismos con sus manos  
y luego los olvida,  
somos tan veteranos,  
de todas las distancias más cercanos.

La humanidad rebasa,  
se toma la ilusión como la pena,  
se derrama en su casa,  
**quema** la casa ajena  
y el **agua con el fuego** se encadena.

La vida no es destino,  
yo no sé bien si el bien está bien hecho,  
tal vez un mal divino  
como **flor en el pecho**,  
será mejor callar lo que sospecho.

Hablemos de la vida,  
todo el mundo habla mal y bien de ella,  
pero luego lo olvida  
sin dejar una huella,  
la vida puede ser ésta o aquélla.

La vida nace **rota**,  
despreocupada, andante, de paseo,  
cojea y no se nota;  
dudo de lo que veo,  
lo que dice la **muerte** me lo creo.

Ya veis que soy creyente,  
aunque nunca he creído lo bastante,  
lo mismo que la gente,  
y ando siempre al instante,  
voy con un pie detrás y otro delante.

A lo mejor me ven  
los espíritus negros de los **ojos**  
dondequiera que estén,  
o los **planetas** cojos,  
o solamente el mundo o sus despojos.

La vida justifica  
cada palabra nuestra, cada idea,  
no es ni pobre ni rica,  
que nadie se lo crea,  
sólo quiero saber si es guapa o fea.

De A muerto por persona

## ME EXPLICO

Cuando pienso en poeta,  
pues yo no soy poeta para nada,  
doy vueltas al **planeta**  
hasta ver contemplada  
una puesta de **sol** de madrugada.

Es mi último empeño  
y no el límite dado a la belleza,  
ni es utópico el sueño  
con la naturaleza  
si uno sueña las cosas con firmeza.

Cuando escarbo en el suelo  
con la materia viva de los **ojos**,  
ya el **planeta** es abuelo,  
escarbo en sus despojos,  
minúsculos sin fin **planetas** rojos.

Y me sigue el poeta,  
que yo no soy poeta para nada,  
y me alcanza en la meta  
ya muy de madrugada,  
no le cabe mi sueño en su mirada.

Creo que no se empeñan  
los poetas mayores en mi empeño,  
más bien es que no sueñan  
o tienen mucho sueño,  
duermen en un **planeta** más pequeño.

Por ejemplo está el mar  
en la esquina más alta del sentido,  
si se quiere mirar.  
Y yo me he sometido,  
lo he visto todo y nada he comprendido.

Cuando pienso en poeta,  
que yo no soy poeta para nada,  
la belleza me aprieta  
y el **sol** de madrugada,  
sin la puesta de **sol** me desagrada.

Pensaré en otra cosa,  
la cosa que no sirva para nada,  
así, como en la rosa;  
y la rosa encantada  
con la puesta de **sol** de madrugada.

## FUEGO CLANDESTINO

Todavía me **quemas**,  
**fuego** de las palabras que me callo.  
**Quemé** ayer cien poemas  
que estaban a caballo  
entre la hartura obscena y el desmayo.

Los tuve que **quemar**.  
Y fueron, justo, ciento veintiuno,  
pues los volví a contar  
por si faltaba alguno.  
Y ahora lo pienso y se ha salvado uno.

Los amaba escribiéndolos,  
igual que amo a este falso capicúa  
que leo y me da tos.  
La palabra fluctúa,  
la Poesía, cuando puede, actúa.

Puede toser y andar,  
que para la ocasión Dios es de barro  
que hasta puede sudar  
y coger un catarro,  
o a esa **estrella** fugaz que va en un carro.

Mojada, se pasea  
por el cielo de noche el día entero  
hasta que se marea,  
y yo me desespero.  
¿Seré tonto **quemándome**? La quiero.



Soy malescribidor,  
soy satélite pobre, mal **planeta**,  
moribundeador,  
un ínfimo **cometa**,  
pero **quemando** versos soy poeta.

Los poemas que **quemo**  
son vuestros **ojos** llenos de papeles,  
que son malos, me temo,  
malos con cascabeles,  
pero hay poemas que al **arder** son crueles.

Y el **fuego** es clandestino,  
gracias a Dios, que Dios es cosa mía,  
se va por donde vino  
como la Poesía.  
Si lo **quemara**, ¿qué me pasaría?

## LA LLAGA DE LA TIERRA

¡Qué tiempo hace en el mundo, Juan, querido!,  
llueve cuando no llueve y Dios se enfría.  
Se intercambia la noche con el día,  
se muere por vivir sin más sentido.

¡Qué tiempo hace en el mundo, Juan, qué ruido!,  
manda **huracanes** a tu poesía.  
¿Vamos a adivinar lo que diría  
Dios de lo que pensamos sin sentido?

No hay distancia entre el **cosmos** y el convento,  
ni entre Teresa y tú, de mí a mi verso;  
¿es que es verdad incluso lo que invento?

Todo está tan unido y tan disperso,  
querido Juan, querido, que presiento  
que es un vecino más el **universo**.

Por eso te me vas,  
por eso te me vas y te me quedas,  
y yo me voy detrás,  
somos viejos aedas,  
no lo hacemos por treinta mil monedas.

Dos aedas latinos  
que vamos de la mística a las cosas,  
por todos los caminos,  
las manos sudorosas,  
entre **espinas** y pétalos de rosas.

Por pétalos **heridos**  
y acariciados por un **sol de espinas**;  
se tapan los oídos  
las tiernas golondrinas,  
lo que somos, Señor, te lo imaginas.

Sólo el **sol** está claro,  
que San Juan me lo **enciende** y me lo apaga,  
y me **mira** muy raro  
haga yo lo que haga.  
¡Qué **herida** es esta tierra, Juan, qué **llaga**!

De **Balbuciendo** (1999)

## ESTE DEBIL TEJIDO DEL LENGUAJE

La **estrella** se levanta,  
la **estrella** se levanta de la **estrella**,  
y a la **estrella** adelanta.  
El Cielo va tras ella,  
muy manchado de azul, sin dejar huella.

Y Dios lo ve **encendido**,  
que él se **enciende** lo mismo que las **luces**,  
las **luces** y el sonido.  
—Música, no te cruces,  
Dios teme por la forma en que conduces.

Por tus altos y bajos,  
que a veces hunden las **desgarraduras**,  
a **estrellas** en andrajos,  
a **luminarias** puras,  
en ese cielo **estrella** de aventuras.

Se levanta la **estrella**,  
se levanta la **estrella** de su manta,  
se desarropa ella,  
con la música canta,  
la voz es toda **luz** en su garganta.

Todo se **quema** luego,  
que es una forma de **brillar** ausente,  
son ráfagas de **fuego**  
hasta infinitamente,  
Dios, el Cielo y la **estrella** entre la gente.

Se mezcla hasta la nada,  
con lo más duro, con lo más macizo,  
y se hace limonada  
con lo más huidizo,  
sólo Dios sabe cómo Dios lo hizo.

Pues le es fácil hacerlo,  
lo hace con la voz, con cualquier cosa,  
lo difícil es verlo,  
que la **vista** es ociosa,  
conque no lo vería siendo diosa.

Mas esto es balbuceo,  
palabras que confunden el camino,  
ideas a voleo,  
y voces sin destino,  
errando por llamar al vino vino.

De **Balbuciendo**

## 6

Venimos de la siesta,  
todos somos **planetas** que dormimos  
con la **mirada** puesta  
detrás de lo que hicimos  
en un espacio que jamás tuvimos.

De **La soberbia del gesto** (2001)

## EL CALOR DEL SOL

El **sol** huele a sudor,  
a un sudor de sobacos **incendiario**,  
lo digo con amor,  
aunque no es necesario,  
se lo ordena el sistema **planetario**.

Me **queman** sus olores,  
me **queman las estrellas** en la cama,  
sus **fuegos** son amores  
que aman a quien les llama,  
luego sobre la tierra se derrama.

Pues es un **fuego** libre  
y le huelen al tiempo los sobacos,  
para que no se libre  
de Cupidos ni Bacos  
que hoy discuten de amor diciendo tacos.

Son Cupidos de vino  
borrachos a lo Baco, sin mujeres,  
o amándolas sin tino,  
sin hacer sus deberes,  
desde la muerte a los amaneceres.

Todo huele a sudor,  
y al **sol** se le impaciente la costumbre  
de **arder** más que el amor.  
El fue amor servidumbre,  
acerca y da sus huesos a la **lumbre**.

De la **luna**, ni hablar.  
Aunque pudiera hablar, se callaría,  
es su forma de amar  
y hoy la **luna** es muy fría,  
sus pasados de amor no están al día.

Lo digo con pasión,  
que la pasión me tiene asudorado  
y al **sol** sin corazón,  
sin más amor que amado  
y las demás **estrellas** a su lado.

Lo tengo que decir,  
si el **sol** está sudando, yo también,  
que soy la estación Mir  
oliendo mal y bien,  
y ya **miro a la Tierra** con desdén.

Muere el calor del **sol**,  
está ausente y pensando que le **quema**  
igual que al caracol.  
Y he ahí el problema:  
junto a la nada con el mismo tema.

De La soberbia del gesto



## ENERGIA DEL ROMANTICISMO

El amor habla en serio,  
viene a explicar de nuevo su destino,  
¿para qué otro misterio?  
Te amo a lo divino  
y espero que me salgas al camino.

¿Tú nos amas a todos?  
¿Puedes pensar acaso que te amamos  
todos del mismo modo?  
¿Amor, nos encontramos?  
¿También los animales que matamos?

¿A dónde estás ahora,  
que yo te estoy amando con los ojos?  
Llora el amor, nos llora,  
renacidos despojos  
con la pasión de los claveles rojos.

Detrás de lo imposible  
soy el sujeto más enamorado,  
el amor invisible  
del corazón amado.  
Y tú de mí, ¿me tienes abrazado!

Que la ciencia es romántica,  
científico el amor y muy romántico,  
la mecánica cuántica,  
que el espíritu es cuántico  
y el silencio académico, semántico.

Por eso, a la vejez,  
vuelvo con más pasión a las **estrellas**,  
a amarlas otra vez.  
Me acuesto con sus huellas  
y hago el amor de amor con todas ellas.

De La soberbia del gesto

**V**  
**CUERPOS CELESTES**  
**OJOS-LUZ-PIEDRA**

¿Por qué se **rompe el sol** entre tus brazos,  
reaparecida tarde? Son las nueve  
y agosto mana cal y se conmueve  
en tus manos abiertas a aletazos.

Más tiempo que te muerde, y a retazos  
padece tu silencio, y no se atreve  
a restarte equilibrio. (Cielo breve  
es el azul tejido de tus lazos).

**Estatua** de verdad, **ardiente** sombra,  
con el **agua en el río de tus ojos**,  
contra las olas del amor vertida.

La erguida tempestad, voz que te nombra  
desde mi tarde roja a gritos rojos,  
se consume en tu **fruta** prohibida.

## LA TIERRA

Un día amaneció la **Tierra**.  
Era **Piedra abundante**  
**de los astros**, amiga  
del **sol** profundo. Ajena suspensión  
por la que hubo noticia de la especie. Y del espacio.  
**Piedra que da a las piedras**  
sus voces más secretas. Aventura  
para todos nosotros,  
sus hijos,  
hombres que se juegan la vida  
en cualquier ejercicio  
de motor o de cuerda;  
en un campo de fútbol  
o en un campo de guerra comiéndose la **sangre**.

Tierra, montaña, **luz**,  
lágrima curva,  
que rebota en los pies del transeúnte.  
Espacio para la duda y para el crimen,  
lección que no se aprende  
cavando pozos,  
pozos hondos donde se mezcla la esperanza  
con la profundidad.

Tierra niña. Madre Tierra.  
Tierra todavía virgen;  
Tierra, mujer.  
Adúltera simiente  
para sembrar espacios  
y adulterar sus huertos de **luces** apagadas.

**Piedra** redonda. No. **Piedra** aplastada. Nariz  
gorda que huele  
la **muerte de otros soles**.

Gime, gime. No gimas más. Padece  
este canto del hombre,  
este llanto del **agua**  
en tu vientre de madre bien parida.

Mujer, amante Tierra,  
hecha ciudades, barcos, aviones;  
contrabandista de cohetes,  
de naves espaciales,  
cómplice de (Von Braun) la carne pensadora;  
abrazo de infinito que te autodestruyes.  
Libre de mí,  
pero empedrada en mí. Yo, tu calle del centro,  
contrapunto del campo deseado,  
te canto y te destruyo  
también  
con la canción que nace de un absurdo gustar  
de la sustancia  
de esas músicas tuyas,  
que ni siquiera saben el color  
del absurdo de que hablan los hombres  
por la boca de un Beckett,  
y ángeles que parece que nacen de sí mismos  
no nos aclaran nada de ti, Tierra,  
sino el «he de morir en tu carne rugosa».

Tierra bendita por los **ojos** de todos.  
Tierra de cuyos **ojos** salieron esos mares  
que son lágrimas nuestras.  
Tierra, Tierra, Tierra.  
Una **pedra** cualquiera recubierta de musgo.  
Tierra, tan sólo comparable a las palabras  
que te ven.  
Tierra. La eterna prometida.

De Las humanas heridas de las piedras (1971)

## CONFESION DE LA PIEDRA SEPULCRAL

¿Sabéis que estoy debajo de todo lo que es vida?  
Soy la nada que cubre la cara del dolor  
y tapo con mi cuerpo la expresión de la **muerte**.  
Debajo de mis pies hay muchos Farinatas  
que no se han levantado.

Yo soy ese camino donde el milagro espera,  
y no me oculto a nadie,  
ocupada en mi oficio  
de contar oraciones.  
**Resplandezco** en la nada de lo que estás pensando,  
rezador distraído,  
como nada que soy.

Siempre respiro y gimo en día de difuntos,  
y entre todos los santos  
no calientan mi cuerpo.  
Las flores me hacen daño en la raíz del tiempo.

Voy  
hacia el infinito casi todas las noches,  
para volver a hacer  
compañía a mi **muerto cuando pide una estrella**.  
Y le pongo una **luz en cada ojo**  
traída en no sé qué  
partícula de olvido.

Soy la **pedra** que guarda la paz de los secretos  
y el destino del hombre  
en mi propio destino.

Soy la **piedra que llama**  
**a gritos a la muerte.**

Pero sólo responden a mi gritar los **muertos.**

Y yo me callo entonces, río en nombre de todos.



## RETIRO DE LA PIEDRA

Cómo adivinar el sufrimiento de la **pedra**  
en el silencio de la noche.  
Porque la carne no merece tan dura soledad  
como asume a la infancia  
en esa selva de volcanes que el hombre ha fabricado  
para las largas guerras sin destino.

De qué manera habremos  
de decir  
que la **pedra** resiste  
los embates de la desolación.  
Amontonemos las palabras  
y prendámoslas **fuego**,  
y bailemos desnudos alrededor de su gran **luminaria**  
de posibles mentiras.

De qué forma decir que en la **pedra** es de noche,  
por más que pese tanto en nuestros **ojos**  
que no seamos todos sino la misma oscuridad.

La **pedra** es esa yerba que Dios mueve en los **vientos**  
con sus dedos de estambres afilados y dúctiles.  
La **pedra es esa harina, donde el hambre** se amasa  
y se rumia siempre.  
Si es muy dura la **pedra**, la vida la  
machaca  
con sus manos de ángel  
volador de lo eterno.

Cómo decir que la **pedra** es resumen  
de todos nuestros huesos fosilizados  
en las graveras de la primera **muerte**.

Si su carne se ha ido  
a las estancias últimas,  
su corazón nos pasa su herencia primigenia.

Yo no intento jamás  
adivinar el sufrimiento  
de la **piedra**,  
si no estamos nosotros con ella en lo sufrido.  
La humanidad es una danza  
y, en movimiento vivo,  
la música del tiempo  
llena sus pies de sombras.

¿Cómo decir que la **piedra** no existe,  
si la **ilumina el agua**  
**y la mojan los astros** con sus manos;  
si le limpian los **vientos** sus lágrimas y angustias;  
si los mares del hombre  
advienen de su llanto?

Sí;  
si todos nos callamos,  
oíremos los gemidos de la **piedra que sufre**  
**igual que cualquier niño herido por el fuego**  
o la disentería,  
que no debió jamás haber sido dolor.

Y, ¿cómo no decir que la **piedra** tal vez se transfigura,  
que la **piedra** se cambia  
y se hace nosotros?

De Las humanas heridas de las piedras

# 1

Estamos admirando un campo de ceniza.  
El paisaje está dentro, con su verde y su **luna**;  
y unas cabras, que pacen, rumian una a una  
la eternidad del **fuego** que en el aire se riza.

Yo retraso tu muerte, de palidez cobriza,  
atada a la tristeza que hundiste en la cuna  
al nacer. Y te tengo, rueda de la fortuna,  
como **pedra** que vibra y en mi voz se eterniza.

Para eso las cabras, los campos y el paisaje  
laten unos con otros dentro del mismo **viento**,  
y los pájaros cuentan –nos cuentan– el aliento  
que se nos va cayendo, en íntimo lenguaje.

Las perezosas nubes te están tejiendo un traje  
con falda tableada, que plisa el firmamento.  
Y en el cristal del lago yo te he visto y te siento  
venir «aguas arriba» vestida de mensaje.

Y a mí, junto a tu **pedra**, el **agua** me resume  
–la eternidad se ha hecho para la sepultura–  
material de tu carne, como **estatua** futura.  
Por tenerte y oírte mi muerte se consume.

Yo espero que un buen día el campo nos abrume  
–sin mensajes de escarcha, ni cenizas tan duras;  
sin soledad de **estrellas**, sin ausencias futuras–  
de colores que queden cuando el tiempo se esfume.

Que la rígida noche, aplastada en el suelo,  
duerma maravillosas colecciones de **estrellas**,  
y se despierten **frutas** de todas las doncellas,  
maduradas de amor de la lluvia del cielo.

Que la tierra, callada, en prodigioso vuelo,  
vaya de punta a punta de Dios. Y que sus bellas,  
desconocidas aves, se acerquen, y con ellas  
las vírgenes se quiten su polícromo velo.

Pero tú, permanencia, profundamente anclada,  
siempre mirando al Norte de la vida que rueda,  
estarás, y tus manos palparán lo que queda  
después, entre las horas de un tiempo que no es nada.

Y yo, sin despedirme, con mis manos lavadas,  
me bajaré a la tumba que humildemente pueda.  
Y tú me dejarás, **estatua**, que te ceda  
mi eternidad profunda de tierras olvidadas.

De **La estatua animada** (1957)

El Mar del Norte nos lamía la espalda,  
salido de su gris y de sus peces,  
tantas veces  
nueva de espuma azul o de esmeralda.

**Estatua** en carne muerta frente al cielo,  
sin un latido más. Entre la arena  
cómo suena  
la espalda paralítica del suelo.

(Tienes dos voces, dos; una secreta  
encerrada en la **pedra** que te viste.  
No resiste  
al sólido silencio que te aprieta.

Si bajas ola a ola de tus **ojos**,  
blancos de cal, a enrojecer mis manos,  
los hispanos  
ya pintaron su tierra en **fuegos** rojos).

Una a una la espiga que te estrecha  
por tu cintura ascenderá su reino.  
Y en invierno  
te dará **pan de sol** de su cosecha.

Y si recuerdas mar, **estrella**, norte,  
frescor de madrugada, escalofrío,  
tuyo y mío  
hay un temblor de umbilical resorte.

## TETIS HURGA EN MI PIEL CON UNA GRAN NAVAJA

¡Cómo libabas, tú, purísima!

**Cada día una flor amargamente loca.**

Y luego devolvías sobre mi corazón

todos los **alimentos de la luz de una estrella,**

**la estrella misma envuelta en jugos amorosos.**

Mi voz cogía ese amor involuntario

que salía de ti. Y **ardía** ferozmente.

Pero no sé. Otra vez lo he perdido

en el mismo lugar. Seré, de mí, culpable.

¿Queréis que me pregunte?

Y, ahora, ¡escuchad!: me estoy doliendo de algo.

El tiempo me da una bofetada,

me aporrea la espalda y me busca la **sangre.**

Tetis, puede que estés ahí, dentro de un vaso

todavía, dando al licor alegres risotadas,

enlazando mil labios, uniendo el desamor

y la desesperanza. Echando hombres al mar

eres muy sabia, la sabia que dispara **miradas**

al rostro, y en su piel se hacen **muerte.**

El tiempo se hace piel invisible

en las olas del mar y duerme a tus **ahogados.**

Contempla eso tú misma.

Quizá vuelva tu beso a mí. Ya verás lo que duele.

Lo que yo hago es sólo recordarte,

recordártelo.

¿Pero, es que tú recuerdas, es que vives acaso?

Aunque ninguno va a morir falsificado,

somos lo que proclaman ya nuestras **estatuas**

más que nosotros mismos.

De Cartas pasión con Tetis (1980)

## **BIBLIOTHECALIS**

VILLACAÑAS, JUAN ANTONIO

**Brisas íntimas** (1953).

**Palabras** (Casa Edit. Rafael Gómez-menor. Toledo. 1954).

**El tiempo justo** (Colección Toledo No. 1. Casa Edit. Rafael Gómez-menor. Toledo. 1954).

**El diluvio universal** (1955).

**La estatua animada** (Casa Edit. Rafael Gómez-menor. Toledo. 1957).

**Las humanas heridas de las piedras** (Biblioteca Toledo. Número 24. Toledo, España, 1971).

**El Dante en Toledo** (Edit. Zocodover. Toledo, España, 1980).

**20 poemas de Antón y una canción inesperada** (Biblioteca Lírica To. Número 30. Toledo, España, 1990).

**Se equivocó el profeta** (Edit. Zocodover. Toledo, España, 1995).

**Las tentaciones de Sanjuanantonio** (Edit. Zocodover. Toledo, España, 1995).

**A muerto por persona** (Edit. Zocodover. Toledo, España, 1996).

**Sublevación de la melancolía** (Edit. Zocodover. Toledo, España, 1997).

**Sublimación de la desobediencia** (Edit. Zocodover. Toledo, España, 1998).

**Sandemonio en la Gloria** (Ulises. Toledo, España, 1998).

**Balbuciendo** (Edit. Zocodover. Toledo, España, 1999).

**Argumento de la Poesía** (Biblioteca Lírica. Toledo, España, 2000).

**Argumento de mi biografía** (Biblioteca Lírica. Toledo, España, 2000).

**La soberbia del gesto** (Inédito. 2001).

VILLACAÑAS, BEATRIZ

**La poesía de Juan Antonio Villacañas. Argumento de una biografía. Obra poética 1960-1984** (Junta de comunidades de Castilla-La Mancha. España, 2003).



## INDICE

### PROLOGO

<b>Fredo Arias de la Canal</b> .....	VII
--------------------------------------	-----

### EJERCICIO DE FE PARA EL PADRE MUERTO

<b>Beatriz Villacañas</b> .....	XV
---------------------------------	----

## I

### FUEGO

5 [Mas dices con eléctrico mensaje] .....	3
Ansias .....	4
Muero más .....	5
Voz para arrepentirse .....	6
Cruz en llamas I, II .....	7
Cautiverio .....	9
2 [Hasta el árbol caída está la rama] .....	10
8 [Cuando apareces en el pan, y el vino] .....	11
9 [Desde tus manos hasta el pecho hundida] .....	12
Amiga luz .....	13
Doy libertad a mi soneto .....	14
Sí... de Toledo 1, 2 .....	15
1936-1939 .....	17
1 [Suenan la carne a fuego] .....	18
Recuerdo a Juan Ramón y algún best seller .....	19
El mundo amonestado .....	23
Nadie .....	26
Versos del alma .....	27
La sombra .....	28
Una vez más ardiéndonos la arcilla .....	29
Carta emocionada de Juan Amor de Velazco .....	30
Alivio de las cosas que me sobran .....	32
Un vacío de luz .....	35
Cántico corporal .....	37
Miniaturas del arte babilónico .....	39

## II CUERPOS CELESTES

Éxtasis 1959	43
Ésta es mi hacienda	44
Despedida de la luna	45
Luna anclada	46
6 ¡;Cómo te vas de mí! ¡Cómo abandona	47
Pobre rama	48
Visión	49
Santidad	50
Y un torrente de jugos y de aromas	51
1 [Está seria la tarde, como una gran matrona]	52
Vecindad	53
Mensaje desde arriba	54
Nocturno de Mallorca	55
El pez	56
Esto y aquello	57
Sombra de las nueve	58
El bosque del amor	59
Con los caprichos de la poesía	60
Llegada permanente	61
Alguien de esta "sala"	63
Acantilado	64
Otra vez la tentación	65
Estoy resucitando	66
La sombra de la historia	67
Por el ámbito nuestro las arenas	68
2 [Anulen horas las ausentes aves]	69
14 [En un suspiro de agua]	70
15 [Y mientras tú dormías]	70
Guijarro	71
¿Qué es eso del amor?	73
Astronaves	74
Delito de pensar	75
Alguien me está diciendo	78
Regate a la ciencia	80
Yo	81
Sustancia de la transfiguración	82

### III FUEGO CUERPOS CELESTES

Donde pueda quedarme .....	87
3 [Besanas a tus pies nacieron antes] .....	89
5 [Con más ardor la paz silencia el canto] .....	90
11 [Del mismo sol se nutre nuestro fuego] .....	91
De la tierra que piso .....	92
Voz para la paz .....	93
Piedra sola en el mar .....	94
Sin ideas .....	96
Transfiguración .....	97
El príncipe encantado .....	99
Persecución del otro .....	102
No es nada de lo dicho, dice el tiempo .....	104
Hablo para no pensar .....	106

### IV CUERPOS CELESTES OJOS-LUZ

Oráculo .....	111
4 [Domingo castellano hay en tus ojos] .....	112
La estrella que regresa .....	113
Idea del espíritu .....	114
7 [Puede que sea otra cosa o una herida] .....	115
Sacrificio de los ojos .....	116
El destino salvaje .....	117
La desolada soledad del sol .....	118
La tierra y yo .....	119
Sinfonía eucarística .....	120
Me busco en todas las posturas .....	122
Yo digo que la muerte está cansada .....	124
1 [Es mucha sombra un árbol] .....	127
3 [¿Dónde pongo mi estrella?] .....	129
30 [Hasta el próximo pueblo, sin un árbol, sin nada] .....	129
El otro dolorido sentir .....	130
Noticias que todavía no lo son .....	132
Después de tantos siglos .....	134

Me explico .....	136
Fuego clandestino .....	138
La llaga de la tierra .....	140
Este débil tejido del lenguaje .....	142
6 [Venimos de la siesta] .....	144
El calor del sol .....	145
Energía del romanticismo .....	147

## V

### CUERPOS CELESTES OJOS-LUZ-PIEDRA

5 [¿Por qué se rompe el sol entre tus brazos?] .....	151
La Tierra .....	152
Confesión de la piedra sepulcral .....	154
Retiro de la piedra .....	156
1 [Estamos admirando un campo de ceniza] .....	158
31 [El Mar del Norte nos lamía la espalda] .....	160
Tetis hurga en mi piel con una gran navaja .....	161

<b>BIBLIOTHECALIS</b> .....	163
-----------------------------	-----

Esta edición de 500 ejemplares de  
**ANTOLOGIA DE LA POESIA  
COSMICA Y TANATICA  
DE  
JUAN ANTONIO VILLACAÑAS  
(1922-2001)**  
por  
**Fredo Arias de la Canal**  
se terminó de imprimir en  
agosto de 2004  
a tres años de la muerte del poeta.

La edición de la presente obra estuvo a cargo de  
**Daniel Gutiérrez Pedreiro**

Captura y revisión de textos  
**Silvia Patricia Plata**  
**Graciela Plata Saldívar**

La supervisión de la producción estuvo a cargo de  
**Antonio Martínez Hernández**

Para la formación de los textos se utilizó la tipografía  
Times New Roman de 11 puntos en el programa Word Perfect 9.

Los interiores se imprimieron en tinta negra sobre papel bond,  
la portada en selección de color sobre papel couché.